



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN ARQUEOLOGÍA

TESIS

El Depósito Ritual del Pozo 8 de la plaza de
Tenam Puento.

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

PRESENTA:

Armando Alfonso Morales Faviel

DIRECTOR: Dr. Roberto López Bravo

CHIAPA DE CORZO, CHIAPAS, 2023





UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS
SECRETARÍA GENERAL
DIRECCIÓN DE SERVICIOS ESCOLARES
DEPARTAMENTO DE CERTIFICACIÓN ESCOLAR
AUTORIZACIÓN DE IMPRESIÓN

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
Fecha: 25 de septiembre de 2023

C. **Armando Alfonso Morales Faviel**

Pasante del Programa Educativo de: Licenciatura en Arqueología

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado:

El depósito Ritual del Pozo 8 de la plaza de Tenam Puente.

En la modalidad de: **Tesis Profesional**

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE

Revisores

Dr. Roberto López Bravo (director)

Mtra. Stephanie Elizabeth Reyes Ibelles (lector)

Mtro. Gabriel Lalo Jacinto (lector)

Firmas:

Agradecimientos

Quiero agradecer y dedicarles este trabajo a mis padres Elvia y Armando por el apoyo incondicional que me brindaron para alcanzar mis metas, que me acompañaron a lo largo de este proceso, motivándome.

A Karla Estefania quien me acompañó a lo largo de este recorrido, en los mejores y peores momentos alentandome siempre a superarme.

Un agradecimiento especial al Dr. Roberto López Bravo quien me guió a lo largo de este proceso hasta su conclusión, y que gracias a su dedicación, esfuerzo y paciencia fue posible llevar a cabo este trabajo, brindándome siempre las herramientas para conseguirlo.

Quiero agradecer también a la Dra. Elizabeth Paris por darme la oportunidad de participar en el proyecto RETP 19 y otorgarme el acceso a los materiales utilizados en este trabajo.

A mis lectores la Mtra. Stephanie Elizabeth Reyes Ibelles y el Mtro. Gabriel Lalo Jacinto por brindarme la guía, confianza y disponibilidad en este proceso.

A David y José Pablo por su amistad y palabras de aliento, y la compañía brindada.

A mis maestros la Dra. María Eugenia Balderas, el Dr. Juan Ignacio Macías Quintero y el Dr. Marco Antonio Morales a quienes les debo gran parte de mi formación académica.

Indice

Introducción	1
Planteamiento del problema	2
Objetivos	3
Preguntas de Investigación y supuestos	3
Justificación	4
Marco teórico	5
Metodología	9
Organización de este trabajo	10
Capítulo I: Contexto geográfico e histórico de Tenam Puente	11
La geografía de los Altos de Chiapas	11
Los Altos Orientales	12
Tenam Puente	13
Historia Cultural	16
Investigaciones previas	20
Proyecto arqueológico “Las redes económicas de Tenam Puente”	21
Capítulo II: El pozo 8	24
La excavación del pozo 8	24
Ampliación Oeste	33
Capítulo III: Los materiales arqueológicos del pozo 8	40
Cerámica	40
Clásico Tardío	43
Posclásico Temprano	67
Obsidiana	71
Pedernal	73
Huesos de animales	73
Concha	76
Huesos humanos	77
Capítulo IV: Análisis de materiales	79
Cerámica	79
Obsidiana	87
Pedernal	89
Huesos de animales	91
Concha	94
Conclusiones	96
Futuras investigaciones	101
Bibliografía	103

índice de Tablas

Tabla 3.1: Total de tipos cerámicos por capa.	42
Tabla 3.2: Total de artefactos por procedencia de la fuente de obsidiana	71
Tabla 3.3: Total de elementos osteológicos por especie.	75
Tabla 3.4: Total de moluscos <i>Pachychilidae</i> .	77
Tabla 4.1: Distribución total de la obsidiana por categorías.	87
Tabla 4.2: Procedencia de las fuentes de obsidiana y su porcentaje.	88
Tabla 4.3: Porcentajes comparativos a la muestra del pozo.	88
Tabla 4.4: Total de artefactos de pedernal.	89
Tabla 4.5: Distribución del pedernal por categoría.	89
Tabla 4.6: Distribución de especies por tipo de modificación cultural.	91
Tabla 4.7: Total y porcentaje de las modificaciones de tipo culturales y naturales presentes en los elementos osteológicos.	93
Tabla 4.8: Total y porcentaje de caracoles por tipo de modificación presente en la concha.	94
Tabla 5.1: Total y porcentajes de los bordes cerámicos presentes en las categorías funcionales.	98

Índice de Figuras

Figura 1.1: Mapa que muestra a Tenam Puente y otros sitios en los Altos Orientales. Elaborado por Stephanie Reyes.	14
Figura 1.2: Levantamiento topográfico de la sección principal del sitio arqueológico de Tenam Puente (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 1.1).	15
Figura 1.3: Vista de la plaza F, con ubicación de los pozos 6 y 8 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; Figura 3.87).	23
Figura 2.1: Ubicación de los pozos excavados en las plazas F este y F oeste de Tenam Puente (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.1)	25
Figura 2.2: Final del STP 31E e inicio de las capa de materiales (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 2.53)	26
Figura 2.3: Inicio de la excavación del pozo 8 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.111).	27
Figura 2.4: Excavación del depósito de material cerámico en la Capa I (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.112).	28
Figura 2.5: Final de la Capa I, Nivel 1 e inicio de la Capa II nivel 2 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.114).	30
Figura 2.6: Final de la Capa II, Nivel 2 e inicio del Nivel 3 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.115).	32
Figura 2.7: Final del pozo 8 e inicio de la excavación de la ampliación oeste (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.117).	33
Figura 2.8: Final de la Capa I, Nivel 1 e inicio de la Capa II, Nivel 2 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.118).	34
Figura 2.9: Final de la Capa 2, Nivel 3 en las ampliaciones del pozo 8 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.119).	35
Figura 2.10: Final de excavación del pozo 8 y su ampliación (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.120).	36
Figura 2.11: Dibujo de planta del depósito de materiales (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.121).	37
Figura 2.12: Dibujos de perfiles del pozo 8 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.122).	38
Figura 2.13: Pozo 8, relleno (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.123).	39

Figura 3.1: Tecomates Chachalaca Rojo, variedad Chachalaca	44
Figura 3.2 : Cajetes Chachalaca Rojo, variedad Chachalaca	44
Figura 3.3: Ollas Chachalaca Rojo, variedad Chachalaca	45
Figura 3.4: Bordes de tecomates Chachalaca Rojo, variedad Chachalaca.	46
Figura 3.5: Bordes de ollas Chachalaca Rojo, variedad Chachalaca.	46
Figura 3.6: Bordes de cajetes Chachalaca Rojo, variedad Chachalaca.	47
Figura 3.7: Borde Chat Rojo, variedad Chat.	48
Figura 3.8: Borde y cuerpos Guatero Gougged-Incised, variedad Guatero con decoración.	50
Fig. 3.9 Borde de cajete Lagarto sin engobe, variedad Lagarto.	52
Figura 3.10: Borde Pom Naranja Fino, variedad Pom.	54
Figura 3.11 Grupo Sasben: Sasben Negro-Café, variedad Acanalada (a); Sasben Negro-Café, variedad Gubiada-incisa (b-d).	57
Figura 3.12 Grupo Sasben: Cajetes Sasben Negro-Café, variedad Sasben (g-h); Sasben Negro-Café, variedad Acanalada (a-b); Sasben Negro-Café, variedad Gubiada-incisa (c); Sasben Negro-Café, variedad Incisa (d-f, i-l).	58
Figura 3.13 Cuerpos Senso Incensario Compuesto, variedad Senso.	59
Figura 3.14: Bordes de cajetes Tasajo Red, variedad Tasajo.	61
Figura 3.15: Bordes de ollas Tasajo Red, variedad Tasajo.	62
Figura 3.16 Cajetes Tasajo Red, variedad Tasajo.	63
Figura 3.17: Cuerpos de Tasajo Red, variedad Impressed.	64
Figura 3.18: Bordes Yerba Buena Fine, variedad Yerba Buena.	65
Figura 3.19: Borde Yerba Buena Fine, variedad Yerba Buena.	66
Figura 3.20: Borde fragmentado Yol Brown, variedad Yol.	67
Figura 3.21: Bordes Bashoc Ridged, variedad Bashoc.	68
Figura 3.22: Bordes Nichel Red, variedad Nichel.	69
Figura 3.23 : Borde Nichel Rojo, variedad Nichel.	70
Figura 3.24: Ejemplar de artefacto hecho a partir de un molusco Olividae.	76

Figura 3.25: Ejemplares de moluscos de la familia Pachychilidae que presentan el ápice removido.	77
Figura 4.1: Histograma de vasijas Tasajo agrupados en: a) consumo se caracteriza por un diámetro hasta 20 cm; b) presentación con un diámetro entre 21 a 30 cm; c) almacenamiento y preparación con un diámetro entre 31 a 55 cm.	82
Figura 4.2 Histograma de vasijas Chachalaca agrupadas en: a) consumo se caracteriza por un diámetro hasta 20 cm; b) presentación con un diámetro entre 21 a 30 cm; c) almacenamiento y preparación con un diámetro entre 31 a 55 cm.	83
Figura 4.3: Histograma de vasijas Sasben agrupados en: a) consumo se caracteriza por un diámetro hasta 20 cm; b) presentación con un diámetro entre 21 a 30 cm; c) almacenamiento y preparación con un diámetro entre 31 a 55 cm.	84
Figura 4.4 Histograma de vasijas Yol Café en el que se observa la agrupación por diámetros.	85
Figura 4.5: Histograma de vasijas Bashoc en el que se observa la agrupación por diámetros.	86

Introducción

Las plazas de los sitios prehispánicos de Mesoamérica tuvieron un importante papel en la vida y desarrollo de sus habitantes dada la cantidad de actividades que se realizaban en ellas, siendo la evidencia material presente un reflejo de las actividades que ahí se realizaron en el pasado, mismas que fueron de carácter económico, social, político y religioso.

Esta tesis está destinada al análisis de los materiales recuperados de las excavaciones del Pozo 8 de la Plaza F de Tenam Puente como parte del proyecto arqueológico “Las Redes Económicas de Tenam Puente” en su primera temporada realizada en 2019. Mediante el análisis del material cerámico, y los resultados de los estudios realizados a los materiales líticos, osteológicos y malacológicos, se busca determinar el proceso de formación de qué originó el depósito ritual, mediante la identificación de conductas asociadas a los patrones de deposición de los materiales, comparando la naturaleza de este evento con otros casos reportados en el área Maya.

La presencia de este depósito de materiales resulta interesante porque se trata de un fenómeno poco frecuente y este tipo de prácticas son escasas en el registro arqueológico (Ekholm, 1990; Ciudad Ruíz y Varela, 2021), despertando una serie de incógnitas acerca de cómo se formó este depósito en el sitio, y qué tipo de actividades lo originaron.

Planteamiento del problema

Las plazas en Mesoamérica representan una parte fundamental del espacio que constituye un asentamiento humano, éstas se distinguen claramente en la traza y planeación de los mismos. Describiendo los asentamientos humanos como una red social que se encuentra incrustada en el espacio físico, Ossa *et al.* proponen cinco tipos de actividades que ocurrían en las plazas, siendo estas: 1) rituales privados, 2) mercados intermitentes, 3) ceremonias de espectadores masivos, 4) ceremonias de participación pública y 5) festines u otras celebraciones populares (Ossa *et al.* 2017: 458).

En 2019 se realizó la primera temporada de campo del proyecto arqueológico “Las redes Económicas de Tenam Punte”, dirigido por Elizabeth Paris, Roberto López Bravo y Gabriel Lalo Jacinto, con el propósito de investigar la organización económica del sitio durante la transición del Clásico Tardío al Postclásico Temprano, con un énfasis en la Plaza F. Durante esta temporada se realizó la excavación del pozo 8, como una ampliación a una prueba de pala en la parte noreste de la Plaza F, cercana a la estructura 32, en la que se encontró una gran concentración de materiales arqueológicos como restos de cerámica, restos óseos animales y humanos, obsidiana y pedernal, mismos que serán analizados para identificar la actividad que dió origen al depósito.

Para ello, se plantea: ¿Cuál fue el proceso de formación del depósito especial del Pozo 8 de Tenam Punte?. Se busca responder esta pregunta mediante un enfoque conductual que considera el análisis de las cantidades, formas, grupos cerámicos y el desgaste presente en los tiestos; además, se busca relacionar los resultados de los diversos estudios y análisis realizados a los materiales no cerámicos (lítica, hueso y concha) recuperados para poder entender los diferentes eventos en los que se envuelven estos materiales. Finalmente, el estudio del proceso de formación del depósito especial del pozo 8 se comparará con otros casos similares previamente detectados en la región, como el basurero de Lagartero (Ekholm, 1990).

Objetivos

Objetivo general

Determinar el proceso de formación del depósito especial del pozo 8 de la plaza F de Tenam Puente

Objetivos específicos

-Identificar tipos cerámicos y formas presentes que son reflejo de la realización de actividades específicas.

-Interpretar los resultados de los análisis de materiales osteológicos y líticos para inferir de qué actividad son resultado

-Inferir los eventos deposicionales y postdeposicionales inmiscuidos en la formación del depósito especial del pozo 8, a través del análisis de los materiales y la estratigrafía.

- Comparar los resultados con otros casos existentes en la región inmediata, el Área Maya y Mesoamérica.

Preguntas de investigación y supuestos

¿Cuál fue el proceso de formación del depósito especial Pozo 8 de Tenam Puente?

Si el depósito especial fue producto de un uso constante del mismo espacio a través del tiempo, se esperaría que los materiales recuperados se encuentren distribuidos uniformemente en varias capas, formando un basurero estratificado.

Si el depósito especial fue producto de un solo evento, por ejemplo un festín, se esperaría encontrar los materiales distribuidos preferentemente en un solo estrato.

¿Qué actividades sugieren las características de la cerámica recuperada (formas y dimensiones de vasijas) en el depósito especial del pozo 8?

Si el depósito especial fue producto de un festín, esperamos encontrar preferentemente formas asociadas a la presentación de alimentos, en un estrato específico.

Si el depósito especial fue producto de diversas actividades compartiendo un espacio se esperaría encontrar evidencia de preparación de alimentos, almacenamiento, actividades rituales, y otras actividades, distribuidas en todos los estratos.

¿Qué conducta pudieron originar los materiales osteológicos y líticos del depósito especial del pozo 8?

Si el depósito especial fue producto de un festín, esperaríamos que estén representadas especies de animales que eran ampliamente consumidas, y con poca presencia de herramientas líticas.

Si el depósito especial no fue producto de un festín, sino de varias actividades coexistiendo en un mismo espacio (entre ellas la producción de herramientas líticas), se esperaría encontrar escasos restos de especies consumidas como alimentos, asociadas a abundantes cantidades de desecho de talla.

Justificación

Las investigaciones previas en Tenam Puente se han concentrado principalmente en la acrópolis, con comparativamente escasos trabajos en otras áreas. El estudio de las actividades realizadas en la plaza F, el mayor espacio público del sitio, tiene el potencial de aumentar nuestra comprensión sobre las actividades productivas y de consumo que se realizaron, lo que aportará nuevos datos que se sumen a la cronología del sitio, orientando así las futuras investigaciones en este importante asentamiento maya, durante la transición al Postclásico Temprano,

Marco Teórico

La arqueología conductual o behavioral archaeology surge a partir de los trabajos realizados por Michael B. Schiffer, éstos parten de la idea que el registro arqueológico no es una representación exacta de las culturas materiales ni de comportamientos fosilizados, por lo que se debe realizar una distinción entre el contexto sistémico y el registro arqueológico (Schiffer, 1976, 1985; Jiménez, 2008).

El contexto sistémico es aquel sistema conductual en el que los artefactos desempeñan su vida útil desde su fabricación hasta su posterior desecho, pasando así al registro arqueológico; durante el paso de un artefacto del contexto sistémico al registro arqueológico éste se somete a procesos que alteran el papel que desempeñó en su vida útil, dichas alteraciones o procesos de formación pueden clasificarse en función de si se realizaron durante o después de su deposición (postdeposicionales), en función de ello, como herramienta analítica, se emplea el término de ciclo formativo arqueológico la cual se divide en: ocupación/uso, abandono y posabandono progresivamente. Estos se pueden aplicar en tres niveles distintos: el nivel de los objetos, el contexto inmediato a dichos objetos y el de los yacimientos (Jiménez, 2008: 127).

Dentro de las fases en las que se divide el ciclo formativo del registro arqueológico mencionadas anteriormente, Jiménez (2008) considera con base al trabajo de LaMotta y Schiffer (1999) dos tipos de procesos que conforman el registro arqueológico: los procesos de acumulación (accretion processes), que corresponde a aquellos que incorporan materiales al interior de una estructura doméstica (pero que, para fines prácticos de éste trabajo se considerará fuera de una estructura doméstica), y los procesos de reducción (depletion processes) que se caracterizan por la extracción de objetos de los depósitos arqueológicos o que impiden que objetos usados dentro de un contexto sean depositados en ese mismo contexto. (Jiménez 2008: 128)

En la fase de ocupación se distinguen los procesos de acumulación por provenir éstos siempre del descarte. Estos procesos ocupacionales de acumulación son dos:

el descarte provisional que consiste en aquellos artefactos que dejan de estar en uso, pero a pesar de ello, no se descartan definitivamente, sino que se almacenan para un posterior uso (Hayden y Cannon, 1983; Jiménez, 2008), y la deposición primaria que es el proceso por el que los artefactos ingresan al registro arqueológico en sus lugares de uso comprendiendo dos casos, el de deposición de desechos primarios y las pérdidas (Jiménez 2008: 128-129). Por su parte, los procesos ocupacionales de reducción se conforman de dos, pero éstos son dos pasos de un único proceso: la limpieza y mantenimiento comprenden aquellas acciones destinadas a extraer residuos de un área de actividad para poder seguir llevándose a cabo nuevas actividades, ello supone una reducción del registro arqueológico potencial (Jiménez 2008: 129). Finalmente, la deposición secundaria es el proceso de acumulación de materiales arqueológicos en el lugar o lugares elegidos para ellos mediante la reubicación de dichos materiales del espacio de deposición original (Jiménez 2008: 129-130).

El abandono puede contribuir a la formación del registro arqueológico en mayor medida incluso que la ocupación *per se* ya que corresponde a las últimas fases de vida de un sitio arqueológico en el que los eventos alrededor del acto de abandono tienden a ser más visibles arqueológicamente. El abandono posee la capacidad de modificar las trazas de ocupación. Los procesos de acumulación inmiscuidos en esta fase son los desechos de facto que consisten en dejar los artefactos aún útiles en el espacio donde se encontraban en el momento de abandono, y la deposición ritual que conlleva la realización de ofrendas durante el abandono, introduciendo artefactos que no corresponden con el área de actividad o estructura en la que se depositó (Jiménez 2008: 131). Los procesos de reducción en esta fase son la de recuperación que se trata de la extracción de artefactos del área de actividad o estructura, y la reducción ritual tratándose ésta de una extracción simbólica de artefactos de un espacio en el que previamente se habría depositado o iba a serlo (Jiménez 2008: 131).

En la fase de posabandono se enmarcan aquellos procesos de formación del registro de origen natural considerados *posdeposicionales*, tradicionalmente

entendidos como aquellos procesos mayormente acumulativos que tienden a alterar el registro arqueológico. Sin embargo, existen procesos acumulativos de origen cultural, por ejemplo, la reutilización de una estructura cuya función original era distinta, lo que conlleva a deposiciones posteriores a su abandono original. Los procesos de reducción en esta fase tienden a ser de carácter no cultural (naturales) como la descomposición de materiales orgánicos y las alteraciones físicas o mecánicas del suelo, pese a ello existen procesos de reducción cultural que giran en torno a la extracción y/o recuperación de objetos ya depositados, que aún guardan valor para quien los extrae (Jiménez 2008: 132).

Existe una crítica a la arqueología conductual por parte de la arqueología posprocesual en cuanto considerar como universales principios como el de mínimo esfuerzo o el de máximo beneficio al mínimo costo, y ello se ve reflejado en tres aspectos: las actividades de limpieza, las estrategias para manejar y eliminar los desperdicios, y las elecciones tomadas en las prácticas de abandono (Jiménez, 2008: 133). Por su parte, Hayden y Cannon (1983: 119) presentan tres parámetros que determinan la gestión de residuos: el esfuerzo necesario para manejar los residuos, el valor de los restos y el grado de obstaculización; la obstaculización representa la variable con mayor influencia de las anteriores mencionadas.

Tani (1995) propone los dos componentes de la obstaculización: lo que obstaculiza (los residuos) y lo que se obstaculiza (actividades humanas). Con lo anterior en mente, Tani (1995) agrega a la discusión temprana sobre los procesos de formación del registro arqueológico mediante una aproximación conductual, enfocándose en los procesos de formación culturales o por sus siglas en inglés CFP's (*Cultural Formation Processes*) a los que denomina como un conjunto de ciertas conductas y actividades que alteran el estado de los materiales en los contextos sistémico y arqueológico. Lo anterior supone, en conjunto con el alcance que presenta la obstaculización, que un CFP's constituye una estrategia de gestión de residuos destinada a reducir el grado de obstaculización de los desechos a un nivel tolerable, y a reducir los esfuerzos que ello conlleva (Tani, 1995:239). Por ende, los CFP's no ocurren de una forma azarosa, están relacionados y limitados por ciertas

características de las conductas que le dieron forma. Por lo tanto, una vez que se identifican los CFP's mediante variables observables en el registro arqueológico, se pueden inferir las características de dichas conductas que afectan a los CFP's. De igual forma Tani separa en dos a los CFP's denominándolos como primer y segundo tipo, siendo los de primer tipo aquellos que alteran el estado de deposición, creando así los de segundo tipo. Los CFP's de primer tipo son aquellos que derivan del Descarte (*Discard*) dando origen a una variación inicial en el depósito. Los CFP's de segundo tipo son la fuerza que le da la forma final a la estructura de residuos (*Refuse Structure*), éstos alteran el estado del material ya depositado, siendo esencialmente aquellas actividades correspondientes al mantenimiento y limpieza. Hayden y Cannon (1983) mencionados en Tani (1995), plantean inicialmente que sin importar el valor del desecho, ni cuanto cueste disponer del mismo, si la obstaculización es intolerable, el desecho debe ser manejado de una forma u otra, reiterando en este caso que su trabajo etnoarqueológico se realizó en base a Unidades Habitacionales lo cual llega a sesgar el alcance y aplicación de los conceptos expuestos por ellos, siendo aplicados casi exclusivamente a los casos de Unidades Habitacionales.

Considerando casos etnográficos contemporáneos en México, Danièle Dehouve (2013) ha propuesto una categoría de análisis que dada su naturaleza descriptiva, general y neutral concentra los procesos de formación de un solo evento, designándola como *depósito ritual*. Un depósito ritual es definido como una práctica ritual específica que se compone de una dimensión diacrónica y geográfica, su composición es similar a la de los *paquetes sagrados* (Dehouve, 2013:108) (sacred bundle) o *tlaquimilolli* (cosa envuelta) los cuales constan de objetos preparados dentro de un envoltorio de algodón o piel de gamuza. Lo que compone al depósito ritual, en contraposición a los paquetes sagrados, es llevado hasta el lugar de consumo en el que se presentará y dispondrá para su deposición, siendo abandonado posteriormente a su uso. Los paquetes sagrados son motivo de culto intermitente o regular por lo que su contenido es conservado con cuidado (Dehouve, 2013:108).

Por su parte, los festines son definidos como cualquier intercambio entre dos o más personas, de alimentos especiales en una comida para un propósito u ocasión especial, una característica central recurrente en estos es el consumo de alimentos en un patrón no doméstico (Hayden, 2001: 28). Los festines son un componente de lo que Hayden (2001: 26) define como tecnología social que es la creación y mantenimiento de relaciones sociales basadas en asegurar el acceso a recursos, labores o seguridad; y pueden ser identificados arqueológicamente a través de la presencia de vajilla de servicio (Hayden, 2001; LeCount, 2001: 936; López Bravo, 2013; Ciudad-Ruiz y Varela, 2021).

Los festines pueden clasificarse en dos: festines inclusivos y festines diacríticos. Los festines de carácter inclusivo son aquellos en los que el o los anfitriones buscan promover solidaridad y equidad entre los que atienden al mismo, éste puede identificarse en el registro a través de la presencia de cantidades no comunes de alimentos en conjunto con vajilla de servicio carente de decoración o con muy poca decoración. Por su parte, un festín diacrítico se distingue por la presencia de comida especial que se caracteriza por el uso de ingredientes exóticos, métodos de preparación tecnológicamente avanzados o bien el uso de recetas de información privilegiada o resguardada con el objetivo de reforzar la desigualdad social por parte de los anfitriones (Hayden, 2001; LeCount, 2001:936; López Bravo, 2013:53-54)

Metodología

I. Analizar la cerámica del pozo 8 utilizando el sistema tipo-variedad en referencia a la secuencia propuesta por Bryant et. al. (2005) para el Alto Grijalva. Se realizará un análisis con los criterios empleados por María de la Luz Aguilar Rojas (2004): de carácter macroscópico, procediendo individualmente con cada tiesto, conduciéndose por Capa y Nivel para identificar tipos cerámicos, sus frecuencias y temporalidad relativa. En los casos posibles, se buscará identificar las formas y diámetros de las vasijas, integrados los resultados en bases de datos.

- II. Integrar la información obtenida por análisis independientes de los otros materiales recuperados en el pozo (pedernal, obsidiana, huesos de animales, concha) mediante el uso de bases de datos.
- III. Reconstruir la secuencia de deposición, a través de una comparación con otros casos similares, por ejemplo, el basurero de Lagartero (Ekholm, 1990).

Organización del Trabajo

El presente trabajo se compone de cinco capítulos. El capítulo I muestra los principales datos del sitio de estudio, la región en la que se encuentra, y sus antecedentes e historia cultural del sitio.

En el capítulo II se presenta una descripción de la Plaza F de Tenam Puente, y del cómo se realizó la excavación del Pozo 8, de la estratigrafía que presentó el mismo y la concentración de materiales a lo largo del depósito.

En el capítulo III se realizará la presentación y descripción de todos los diferentes materiales obtenidos en la excavación del pozo destacando la procedencia.

En el capítulo IV se realizará el análisis de los materiales cerámicos y la interpretación de los resultados de los análisis realizados a los materiales líticos, osteológicos y malacológicos, organizando los datos obtenidos mediante los atributos que presentaron.

Finalmente, en el apartado correspondiente a conclusiones se retomarán los resultados obtenidos en el capítulo III para contestar las preguntas de investigación antes planteadas en el capítulo introductorio, también se presentaran las futuras investigaciones.

Capítulo I: Contexto geográfico e histórico de Tenam Puente

Este capítulo ofrece un acercamiento general al área de estudio, resaltando los diferentes aspectos de su geografía y medio ambiente. De la misma manera se presenta la descripción del sitio de Tenam Puente, su historia cultural y las investigaciones previas hasta la temporada 2019 del Proyecto Arqueológico “Las redes económicas de Tenam Puente”.

La geografía de los Altos de Chiapas

La región conocida como los Altos abarca un extenso territorio de la porción central del actual estado de Chiapas. Se trata de un área de gran altitud, con montañas escarpadas y valles estrechos de piedra caliza e intrusiones de origen volcánico. La altura de los valles oscila entre los 1000 y 2500 metros sobre el nivel del mar, lo que aunado a la presencia de suelos pobres, determina la poca productividad agrícola de la región, comparada con las áreas cercanas que tienen suelos más profundos y mejor clima. Los Altos de Chiapas colindan al sur con la Depresión Central (cuya porción este se denomina los Altos Tributarios del Grijalva, o el Alto Grijalva); al oeste con las Montañas Zoques; la Selva Lacandona y la Meseta Comiteca al este; y la Llanura Costera del Golfo al norte (Viqueira, 2004).

En términos orográficos, la porción central de los Altos está centrada alrededor del valle de Jovel, la microcuenca más amplia de la región, dónde se ubica San Cristóbal de las Casas, y que alcanza la mayor altura (cercana a los 2500 msnm). Al oriente, la Meseta Comiteca es una gran planicie de menor altura (entre 1200 y 1700 msnm) separada de la Depresión Central por un abrupto desnivel de más de 1000 metros. La mayor productividad de esta planicie, y su mejor clima, favorecieron desde la época prehispánica el desarrollo de asentamientos de gran tamaño, como Tenam Puente.

La variabilidad de alturas en la región dio paso a la diversificación de especies vegetales distribuidas en bosques de tipo mesófilos o nubliselvas, presentando una floración escalonada y de las que destacan algunos pinos, encinos, liquidámbar

(*Liquidambar styraciflua*); lauráceas como tepeguacate (*Phoebe gentlei*), aguacatillo (*Phoebe aff. Gentleil*), laurel (*Phoebe acuminatall*), canelillo (*Licaria alata*) y aguacate (*Persea donnell-smithii*); plantas epífitas como bromelias representadas por *Tillandsia sp.*, *Tillandsia eizii* y *Tillandsia guatemalensis*, y orquideas como las canelitas (*Lycaste aromatica*), conchitas (*Encyclia radiata*), *Oncidium leucochilum*, arañas (*Brassia verrucosa*) y *Maxillaria pulcra*; Helechos arborescentes como el *Nephelea mexicana*; Arbustos como el capulin (*Eugenia caouli*); Zarzas como *Rhamus spp.* y *Rubís aff. sapidus*. (Rosales, 2010: 82-83)

La fauna representativa de los Altos de Chiapas se diferencia por la presencia de reptiles como el lagarto escamoso verde (*Sceloporus malachiticus*), el dragoncito verde (*Abronia ochoterenai*), la nauyaca bicolor (*Bothrops bicolor*) y la nauyaca de frío (*Bothrops godmani*); mamíferos grandes como el puma (*Puma concolor*), el jabalí de collar (*Tayassu tajucu*), el venado cabrito (*Mazama americana*), venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*); mamíferos pequeños dentro de los que se encuentran la musaraña (*Sorex veraepacis*), cacomixtle tropical (*Jentinkia sumichrasti*), ardillas (*Sciurus griseoflarus*), conejo (*Sylvilagus floridanus*) y murciélagos; aves representativas como el quetzal (*Trogo collaris*), el pavón (*Oreophasis derbianus*), el tucancillo verde (*Aulacorhynchus prasinus*), el jilguero (*Myadestes obscuras*), el chupaflor montaño (*Lampornis viridipallens*) y la cotorrilla (*Bolborhynchus lineola*) (Rosales, 2010: 82-83).

Los Altos Orientales

La meseta central chiapaneca ha sido dividida en subregiones para su estudio desde el punto de vista arqueológico: 1) el límite occidental del Altiplano; 2) las Tierras Altas Centrales; y 3) los Altos Orientales, subregiones pobladas desde diferentes momentos de la época prehispánica por hablantes de tzotzil, tzeltal y tojolabal, lenguas de la familia mayense (Lowe, 2010:45).

Los Altos Orientales se ha definido como un concepto territorial que engloba similitudes estilísticas y cronológicas en un área que concentra los sitios

arqueológicos de: Hun-chabín, Tenam Puente, Pueblo Viejo, Chinkultic, Tenam Rosario, Sachaná, Lagartero y Cerro Nahlem (Navarrete, 2000). Los sitios se caracterizan por el aprovechamiento de la topografía para la construcción del asentamiento con el acondicionamiento de terrazas y muros de contención, juegos de pelota cerrados con decoración modelada en estuco, con el que también se recubrieron pisos y edificios (Lowe, 2010:453). El estilo arquitectónico de los Altos Orientales se caracteriza por el uso de dados que rematan las alfardas como elemento arquitectónico y el uso de sillares que son bloques de piedra caliza cuya cara exterior fue realizada a partir de un corte que la hace plana, mientras que la parte anterior del bloque termina en forma de espiga cuya función es la de empotrarse directamente en los rellenos, como un elemento constructivo. (Lalo y Rojas, 1994; 1996).

Tenam Puente

Se ubica en la parte suroriental del estado de Chiapas, a trece kilómetros de la ciudad de Comitán de Domínguez, dentro del ejido Francisco Sarabia, a una altitud que oscila entre los 1500 a 1700 msnm (Figura 1.1). La zona nuclear ocupa una superficie de treinta hectáreas, y cuenta con alrededor de sesenta estructuras, la mayoría de ellas concentradas en la acrópolis del sitio (Lalo y Rojas, 1994; 1996). El nombre del sitio procede de la unión de las palabras Tenamitl que en nahuatl significa “fortificación”, y Puente procede del nombre la finca El Puente que se encontraba en el actual ejido de Francisco Sarabia en Comitán, Chiapas (Becerra, 1985).

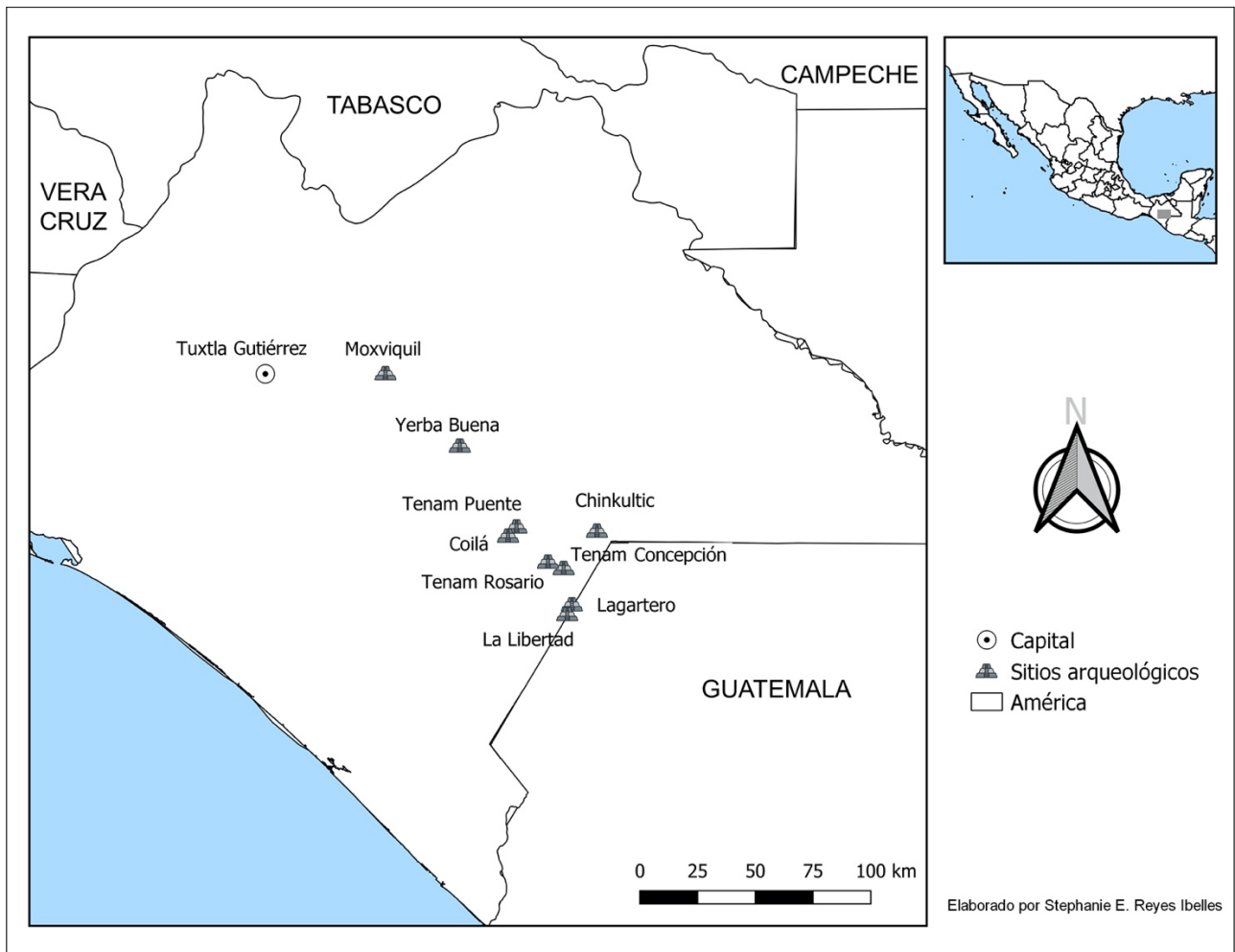


Figura 1.1: Mapa que muestra a Tenam Puente y otros sitios en los Altos Orientales. Elaborado por Stephanie Reyes.

La acrópolis surge a partir de la constante modificación de los espacios por medio de amplias y altas terrazas en cuatro niveles siguiendo la topografía natural del sitio, sobre el lomerío que se encuentra ubicado (Figura 1.2). En el extremo noreste de la acrópolis se erige uno de los puntos más altos que exhibe el carácter estratégico y defensivo del sitio, posee un extenso campo visual hacia el área del valle de Comitán (Lalo, 2000:304). La planeación de la acrópolis se realizó restringiendo el acceso hacia los niveles superiores, plantando obstáculos arquitectónicos que separan los espacios de carácter público con los de carácter privado. Tenam Puente se destaca en la región por poseer tres juegos de pelota distribuidos en las diferentes terrazas que adaptaron para construir la acrópolis, siendo el juego de pelota de la Plaza F el

más grande del sitio, y el que se encuentra en un espacio con mayor accesibilidad. Una gran parte de las unidades habitacionales se encuentran en la zona circundante a la acrópolis, de igual forma conservando la traza y orientación se encuentran edificios en las colinas periféricas al núcleo del sitio (Lalo y Rojas, 1994:151).



Figura 1.2: Mapa de la sección principal del sitio arqueológico Tenam Puente (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 1.1).

Historia cultural

La reconstrucción de las ocupaciones prehispánicas de Tenam Puente y su área inmediata se nutre de información recopilada en sitios ubicados tanto en la Meseta Comiteca como en la región inmediata del Alto Grijalva. Se señala el Preclásico Temprano (1700-750 a.C.) como un periodo pobremente representado en ambas regiones, contándose con materiales recuperados en Camcum, Entre Ríos, Potrero Mango y Santa Marta Rosario, todos ellos aldeas y caseríos del Alto Grijalva (Bryant, Clark, & Cheetham, 2005). Estos materiales se han interpretado como pertenecientes a una filiación étnica mixe-zoqueana.

Durante el Preclásico Medio (750-300 a.C.), la ocupación se conoce gracias a los materiales de La Libertad, Santa Marta Rosario y San Agustín, sitios que fueron abandonados durante el Preclásico Tardío (300-100 a.C.), periodo transicional en el que los pobladores originales mixe-zoqueanos fueron desplazados por hablantes de lenguas mayenses, quienes entraron tanto al Alto Grijalva como a la Meseta Comiteca de manera masiva durante el Protoclásico (100 a.C. – 100 d.C.), periodo caracterizado por la presencia de materiales del grupo Sierra Rojo en El Cerrito (Bryant y Clark, 1983), Solferín (Castellanos, 2012), Chinkultic (Ball, 1980) y Tenam Puente (Aguilar Rojas, 2004), entre otros sitios.

Solferín es un sitio ubicado a 5 km de Tenam Puente. Las investigaciones realizadas en 2005 permitieron la recuperación de material arqueológico relacionado a elementos arquitectónicos, útil para determinar las ocupaciones del sitio con respecto a la secuencia cerámica (Castellanos, 2012:128). El análisis de la cerámica de Solferín permitió comprender la transición entre los complejos cerámicos mixe-zoqueanos y mayas al contener restos cerámicos de ambos complejos, siendo los más tempranos procedentes al Preclásico Medio-Superior y los más tardíos de el Clásico Tardío.

Los materiales más tempranos de Tenam Puente comprenden los tipos Polvero Negro, variedad Taro y Flor Crema, variedad Buena que, en conjunto con el Sierra

Rojo pertenecen a la esfera Chicanel, estos representan un intenso periodo de ocupación en las Tierras Bajas Mayas por lo que se consideraron como un producto de importación directa (Aguilar Rojas, 2004:53). Estos materiales del periodo Protoclásico aparecieron en diversas excavaciones distribuidas entre la terraza Norte, el juego de pelota III, la Estructura XIII y XLII (Aguilar Rojas, 2004: 41), son escasos y no cuentan con una asociación arquitectónica, aunque provienen de rellenos que tuvieron el propósito de nivelar el terreno y posteriormente la construcción de edificios, por ello se hallaron en capas poco profundas, justo después del humus (Aguilar Rojas, 2004: 42).

Los periodos Clásico Temprano (100-250 d.C.) y Clásico Medio (250-600/650 d.C.) se encuentran pobremente representados en la Meseta Comiteca y el Alto Grijalva. Aguilar Rojas (2004:54) menciona que el único tipo cerámico encontrado en Tenam Punte que corresponde al Clásico Medio es el Cotorra Rojo sobre Crema, variedad Cotorra y que, aunque se encontró con relativa abundancia no se logró realizar una asociación directa mediante la excavación de elementos arquitectónicos o edificios de éste periodo en el sitio.

En cambio, los trabajos recientes del proyecto “Las redes económicas de Tenam Punte” han encontrado una mayor cantidad de tiestos que representan a un número mayor de tipos cerámicos del Clásico Medio y Tardío, mismos que junto con varias fechas de C14 fijan la temporalidad de los periodos constructivos de la plaza F (Paris, López Bravo, y Lalo Jacinto, 2021). Así, se propone una secuencia de construcción en la que dividen la Plaza F en dos secciones, la Plaza F Este y la Plaza F Oeste. La parte este se caracteriza por la presencia de un relleno constructivo compuesto de rocas calizas de gran tamaño como base, seguido de grandes cantidades de sedimento con contenido de rajuelos, caliche y pisos de estuco del que se sugiere su construcción en un periodo entre el 526 y 677 d.C. (Paris, López Bravo, y Lalo Jacinto, 2021: 22).

En el extremo opuesto, la parte oeste de la Plaza F se destacó por ser un extenso relleno de rocas calizas irregulares de gran tamaño (más de un metro de diámetro)

con muy poco sedimento, cuya construcción debió tomar lugar entre el 667 y 763 d.C. En ambas secciones sus respectivos rellenos culminaron con una capa de gravillas de caliza de entre 20 a 40 cm, por lo que se sugiere que esta capa cubrió uniformemente la totalidad de la plaza en un solo evento constructivo que unió ambas secciones (Paris, López Bravo, y Lalo Jacinto, 2021: 31).

El Clásico Tardío (600/650-900 d.C.) se caracterizó por una alta densidad poblacional representada en la mayor parte de los sitios de la Meseta Comiteca y el Alto Grijalva. También es el periodo de mayor actividad constructiva en Tenam Puento en donde el tipo Tasajo Rojo es el grupo cerámico más común en las colecciones estudiadas, así como el marcador diagnóstico en el sitio a finales del mismo periodo (Aguilar Rojas, 2004: 55). Se construyen y modifican los edificios de la acrópolis (Lalo y Aguilar, 1994; 1996) y también se cambian los niveles de la plaza F (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2021) y se extiende el uso de sillares.

La técnica constructiva de sillares es uno de los criterios fundamentales de la definición del concepto territorial de los Altos Orientales. Sin embargo, es necesario recordar que esta característica arquitectónica aparece también en la Depresión Central, en la parte baja del cañón del Sumidero hasta la región de Malpaso para el Clásico Tardío (Navarrete, 2001), y también aparece en otros sitios del Grijalva Medio y Alto como Laguna Francesa y Ojo de Agua; y en Chinkultic, Hun Chavín y otros sitios de la Meseta Comiteca (Aguilar, 2004: 488; Bryant, 2008; Con Uribe, 1981; Navarrete, 2001: 35). Otro rasgo distintivo de los Altos Orientales es el estilo arquitectónico de alfardas rematadas en dado presentes en los Altos de Guatemala que se encuentran asociados al Postclásico Temprano y Tardío permiten ubicar a Tenam Puento en el mismo horizonte temporal (Lalo y Rojas, 1996).

El Postclásico Temprano (900/950-1250 d.C.) se vió representado por la presencia dominante de materiales cerámicos del grupo Nichel en las Tierras Altas, muchos sitios continuaron ocupados durante este periodo. Otro elemento cerámico

definitorio del periodo es la presencia de materiales del Grupo Tohil Plomizo, mismo que se utiliza en toda Mesoamérica para identificar la transición al Postclásico.

Tenam Puento presenta una ocupación en este periodo marcada por una mayor intensidad en actividades constructivas en el sitio mediante ampliaciones, con una tendencia al uso de sillares, y la asociación de artefactos diagnósticos en entierros y elementos arquitectónicos localizados durante la intervención de diversas estructuras.

Al sur de la plaza A se encuentra el edificio 20, en la parte superior de este correspondiendo a su última etapa constructiva, se recuperaron cuentas tubulares y otros artefactos elaborados en concha, fragmentos de espinas de mantarraya y un anillo de cobre (Lalo y Rojas, 1994; 1996). En el edificio 7 se halló un entierro depositado en el tercer descanso del mismo en una cista bien delimitada dentro del relleno por lajas, su única ofrenda depositada en la esquina de la cista constó de una vasija efigie de Tlaloc del grupo cerámico Tohil Plomizo. En el quinto descanso del mismo edificio se recuperó los fragmentos de hueso largo de un entierro asociado a una ofrenda que constaba de una cuenta de piedra verde al interior del maxilar inferior, cuarenta caracoles, un artefacto zoomorfo, espinas de mantarraya, fragmentos de hueso trabajados, un cajete Tohil Plomizo y una vasija periforme trípode perteneciente al grupo Altar (Lalo y Rojas, 1994:154).

Por su parte el juego de pelota I, localizado en la parte sur de la acrópolis, presentó un cabezal elaborado con sillares del que se recuperó también cerámica Plomiza (Lalo y Rojas, 1994:154; Lalo y Rojas 1996).

Entre sus conclusiones de la primera temporada de trabajo de campo, el proyecto "Las redes económicas de Tenam Puento" logró determinar que la ocupación final de la plaza F y modificaciones asociadas, ocurrieron durante el Postclásico Temprano, como está señalado por la presencia de cerámica Tohil plomiza dispersa en ambas secciones, este y oeste, ubicados a poca profundidad. Estos restos cerámicos se recuperaron en los STP 8E, 20E, 21E-A, 63W, 210W, 242W; y en los pozos 3, 11 y 12, asociados a la estructura 51, y a la estructura asociada al juego

de pelota en la esquina suroeste, por lo que ambas estructuras fueron utilizadas durante este periodo (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022).

Investigaciones previas

El mejor trabajo en el que se resaltan las investigaciones previas en Tenam Puente es la tesis de maestría de María de la Luz Aguilar Rojas, de donde se han recuperado los siguientes datos (Aguilar Rojas, 2004:16-18): la primera referencia que se tiene de Tenam Puente procede de Frans Blom y Oliver LaFarge (1986) en su libro “Tribus y Templos”, como resultado de su expedición por el sureste de México para la Universidad de Tulane. En él realizan una descripción general del sitio en la que detallan el aprovechamiento del paisaje mediante la construcción de terrazas y montículos, el primer croquis del sitio y la descripción de las únicas estelas que se han encontrado en Tenam Puente (Aguilar Rojas, 2004: 16). Posteriormente se registra la mención de Enrique Juan Palacios (2021) en 1927 dadas las observaciones que realizó en el sitio con respecto a los edificios y plazas, también realizó algunas fotografías del mismo.

Eulalia Guzmán (1994) hace mención de Tenam Puente mediante un informe en el que destaca los siete montículos visibles en el cerro y su estado de conservación, de lo que sugiere una fácil reconstrucción. Ceough (1946) al concluir sus exploraciones alrededor de Comitán realiza un informe en el que describe extensamente el sitio y agrega un croquis del sitio.

Rafael Orellana y Armando Duvalier (1954) realizaron una inspección de varios sitios dentro de los que se encuentra Tenam Puente, en el informe producto de esta inspección resaltan la viabilidad de reconstruir varios edificios de la acrópolis en favor de lo bien conservados que se encontraban algunos elementos arquitectónicos básicos que componían los edificios.

Piña Chan (1961) realizó en los años de 1957 y 1958 un reconocimiento arqueológico en el estado de Chiapas, recorre sitios en el Valle de Comitán en los

que destacan Tenam Puente y Hunchavín, y obtiene muestras cerámicas de ellos, lo que le permite establecer una temporalidad de Clásico Tardío y Postclásico en relación a la presencia de cerámica plomiza. Después Piña Chan (1967), clasifica a Tenam Puente como un gran centro ceremonial debido a los edificios de piedra cortada y estelas, en el Atlas Arqueológico de la República Mexicana, sección Chiapas.

Posteriormente, el Proyecto Arqueológico Tenam Puente ha sido el único proyecto arqueológico que realizó excavaciones sistemáticas en el sitio con el objetivo de liberar y consolidar diversas estructuras para su apertura al público, obteniéndose de ello nuevos mapas que detallan la disposición de estructuras en la acrópolis. En el marco del mismo fue posible determinar el sistema constructivo de sillares y asociarlo a la etapa con mayor auge constructivo, siendo esta la última que marca la ocupación de la acrópolis durante la transición del Clásico Tardío al Postclásico Temprano (Lalo y Rojas, 1994; 1996)

Proyecto arqueológico “Las redes económicas de Tenam Puente”

A partir de 2019, inició un nuevo proyecto de investigación en Tenam Puente, co-dirigido por Elizabeth Paris, Roberto López Bravo y Gabriel Lalo Jacinto titulado “Las redes económicas de Tenam Puente”. Este proyecto busca estudiar las estrategias económicas de la elite gobernante, con un énfasis en el estudio de los espacios físicos en los que se realizaban las actividades mercantiles.

Las plazas de mercado son importantes en el estudio de la economía de las sociedades prehispánicas, ya que el tamaño, el tipo de estructuras y rasgos presentes en ellas, ayuda a identificar el rango de estrategias utilizadas por las autoridades políticas para administrarlas o controlarlas (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022: 6).

Durante la primera temporada, se realizaron 285 pruebas de pala de 50 x 50 cm en dos retículas que dividieron la plaza F, la primera de 10 x 10 metros en la sección

este y 5 x 5 metros en la sección este, además se excavaron 12 pozos estratigráficos para comprender la secuencia constructiva de la plaza. Por su cercanía al pozo 8 destaca en primer lugar el pozo 2, cuyo objetivo fue corroborar la continuidad hacia el oeste de la escalera que forma el cabezal norte del juego de pelota.

El pozo 2 inició como un cuadrado de 1 x 1 metros, que posteriormente se extendió hacia el sur con dos ampliaciones de un metro de largo por 50 centímetros de ancho, que se registraron como pozos 2A y 2B, una ampliación de 1.50 de largo por 50 cm de ancho registrada como 2C y finalmente otra ampliación de 1 x 1 metros que incluyó en su interior al STP14E-B. Las ampliaciones se realizaron para tratar de detectar el límite al sur de un piso de estuco muy bien conservado que parece ser la última modificación del nivel de la plaza, y que está asociado también a un relleno que permitió ocultar el desplante del montículo oeste del juego de pelota para darle la apariencia de patio hundido que hoy observamos (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022: 607).

Al sur del pozo 8, destacando por su ubicación cercana al centro de la plaza F, se excavó el pozo 6 (Figura 1.3), que fue ubicado 10 m al norte de los fragmentos de una estela, se optó por disponer de cierta distancia para no dañarlos y poder ubicar la caja arquitectónica en la que debió estar insertada. Al realizar el descenso de la capa II, el perfil sur del pozo 6 quedó delimitado por un murete que no era visible en la superficie, mismo que forma parte de un basamento o plataforma de baja altura. El murete se conformó por dos o tres hileras de piedras calizas irregulares semi-careadas, asentadas con lodo como argamasa, sin presencia de un aplanado de estuco, y ausente de sillares como material constructivo (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022: 664). En las unidades estratigráficas inferiores de este pozo se recuperó una muestra amplia de huesos de animales que arrojaron una datación de radiocarbono entre 421 y 597 d.C., lo que coincide con las fechas propuestas mediante la cronología cerámica, a la ocupación inicial del sitio hacia el 500 d.C. (Lalo, 2005; Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2021).



Figura 1.3: Vista de la plaza F, con ubicación de los pozos 6 y 8 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; Figura 3.87).

La fecha más tardía con respecto a la ocupación de la plaza F de Tenam Puente se encuentra entre 1026 y 1154 d.C., y se pudo determinar mediante un fragmento de hueso de venado que se encontraba por debajo de un relleno de gravillas en el STP 38E, en el área central de la plaza, al sur del pozo 6 (Lalo, 2005; Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2021: 21).

Capítulo II: El pozo 8

Este capítulo se enfoca en presentar los datos de la excavación del Pozo 8 en la plaza F de Tenam Puente. Se enfatizan la descripción estratigráfica de la excavación y sus subsecuentes ampliaciones desde el STP 31E. Finalmente se presentan también las características físicas de la capa de materiales cerámicos que es el principal objeto de análisis de esta tesis.

La excavación del pozo 8

Durante la temporada 2019 se realizó una serie de pruebas de pala (STP's) en la Plaza F del sitio (Figura 2.1). El pozo 8 surgió como una ampliación del STP 31E (Figura 2.2) debido a la presencia de una cuantiosa concentración de material cerámico, mismo que se encontró a una profundidad de aproximadamente 30 cm desde superficie. Este primer nivel de descenso se caracterizó por la presencia de abundante humus, con escasos materiales arqueológicos. Cuando se notó la presencia de materiales cerámicos en abundancia, se amplió la excavación del STP para denominarlo Pozo 8, abarcando otros 50 cm para alcanzar un metro en dirección este-oeste, y dos en dirección norte-sur (Figura 2.3).

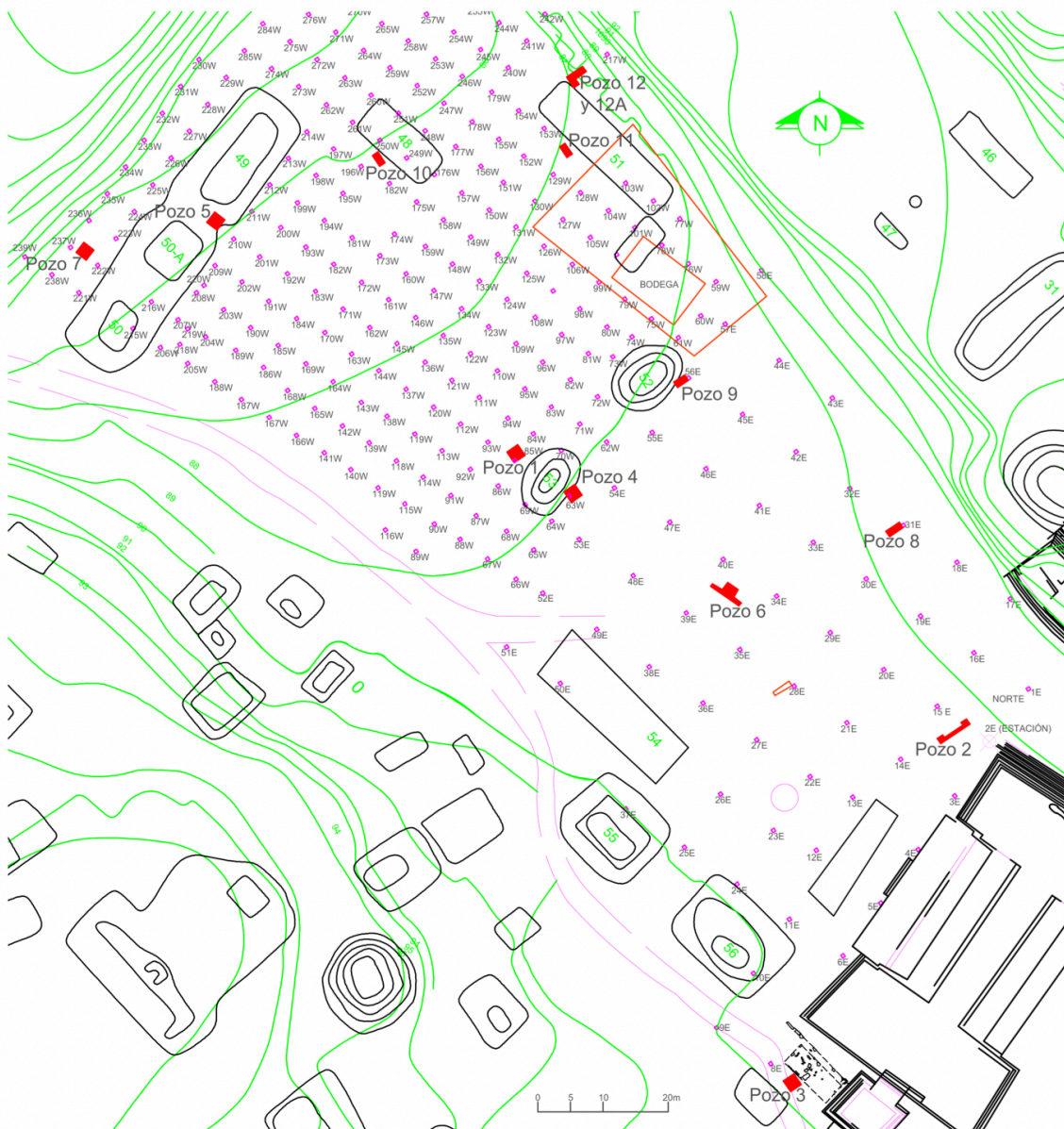


Figura 2.1: Ubicación de los pozos excavados en las plazas F este y F oeste de Tenam Punte (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.1)



Figura 2.2: Final del STP 31E e inicio de las capa de materiales (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 2.53)

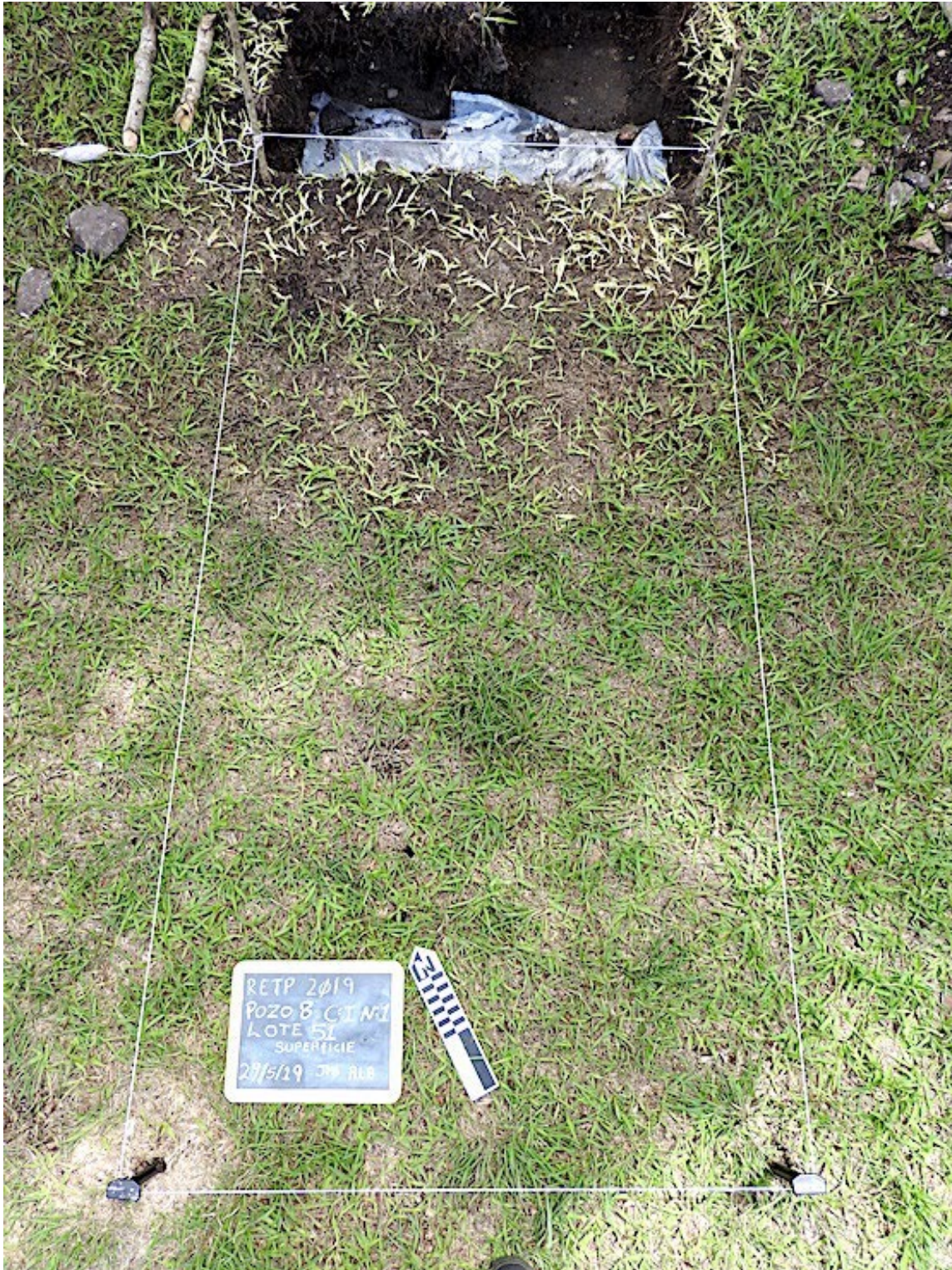


Figura 2.3: Inicio de la excavación del pozo 8 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.111).

La Capa I está constituida o conformada por tierra color café oscuro de textura suelta, con alta presencia de humus e inclusiones de rajuelos y piedras pequeñas. La presencia de los materiales cerámicos concentrados observados en el STP 31E se detectó a una profundidad entre 30 y 40 cm bajo la superficie, liberándose éstos se registró el final de la Capa I (Figura 2.4).



Figura 2.4: Excavación del depósito de material cerámico en la Capa I (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.112).

La Capa II estuvo conformada por tierra color café grisáceo de textura arcillo-arenosa, con inclusiones de piedras pequeñas y lascas, se caracterizó por la abundante presencia de material cerámico, obsidiana, pedernal y restos óseos animales y humanos, abarcando completamente el área de excavación del pozo. Este depósito de materiales se vio limitado por la presencia de lascas y piedras formando dos muretes al sur y al oeste; en el perfil sur sobresale una piedra

semirectangular de unos 60 cm de largo por 22 cm de alto, que se encuentra al lado de una alineación de piedras de menor tamaño. En el perfil oeste se observaron fragmentos de piedra laja.

El depósito de materiales se excavó en tres niveles de 10 cm, concentrándose la mayoría en el primer nivel (Capa II, Nivel 2) (Figura 2.5), paulatinamente disminuyendo en el siguiente nivel (Capa II, Nivel 3), desapareciendo prácticamente en el nivel final de la respectiva capa (Capa II, Nivel 4). El retiro y registro de los materiales procedentes del Pozo 8 se realizó determinando una división del mismo en ocho cuadrantes de 50x50 cm obteniéndose: A1-A2, B1-B2, C1-C2 Y D1-D2.



Figura 2.5: Final de la Capa I, Nivel 1 e inicio de la Capa II nivel 2 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.114).

La Capa III se compuso de tierra café oscuro, de textura limo-arcillosa con inclusiones de piedras pequeñas y una aglutinación de fragmentos de pedernal de diversos tamaños. Durante los primeros diez centímetros de descenso (el contacto entre las capas II y III) se notó la presencia de materiales arqueológicos (cerámica, pedernal, obsidiana) en menor cantidad que en la Capa II, disminuyendo después hasta prácticamente desaparecer. Ésta capa comprendió la profundidad final del Pozo 8, alcanzando 70 cm desde la superficie (Figura 2.6). El final de la Capa III (Nivel 5) se decidió por la poca presencia de materiales, sin alcanzar la esterilidad de la capa, y por la presencia de piedras de relleno aún sin poder determinarse si éstas correspondían a la roca madre.



Figura 2.6: Final de la Capa II, Nivel 2 e inicio del Nivel 3 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.115).

Ampliación Oeste

Se tomó la decisión de ampliar el pozo desde la esquina noreste para identificar los elementos asociados a la alineación de piedras de la Capa III, consistiendo en un rectángulo de 50 cm en dirección este a oeste, de 1 m en dirección norte a sur. Se registró como 8A, dividiéndose en dos cuadrantes de norte a sur, siendo norte 8A-1 y sur 8A-2 (Figura 2.7; Figura 2.8).



Figura 2.7: Final del pozo 8 e inicio de la excavación de la ampliación oeste (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.117).



Figura 2.8: Final de la Capa I, Nivel 1 e inicio de la Capa II, Nivel 2 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.118).

El cuadrante 8A-1 se detuvo en el nivel 3, a una profundidad de 27 cm con respecto a la superficie interpretándose como el interior de los restos de una estructura (Figura 2.9). El cuadrante 8A-2 cesó en el nivel 4, a 45 cm de profundidad desde superficie correspondiendo esto a la concentración de materiales de la capa II. La excavación de este cuadrante se detuvo al nivel en el que se encontraba los materiales, por lo que no fue posible descender a la capa III. Se dio por concluida la excavación del pozo debido a la finalización de la temporada, posteriormente el pozo fue rellenado (Figuras 2.10, 2.11, 2.12 y 2.13).



Figura 2.9: Final de la Capa 2, Nivel 3 en las ampliaciones del pozo 8 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.119).



Figura 2.10: Final de excavación del pozo 8 y su ampliación (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.120).

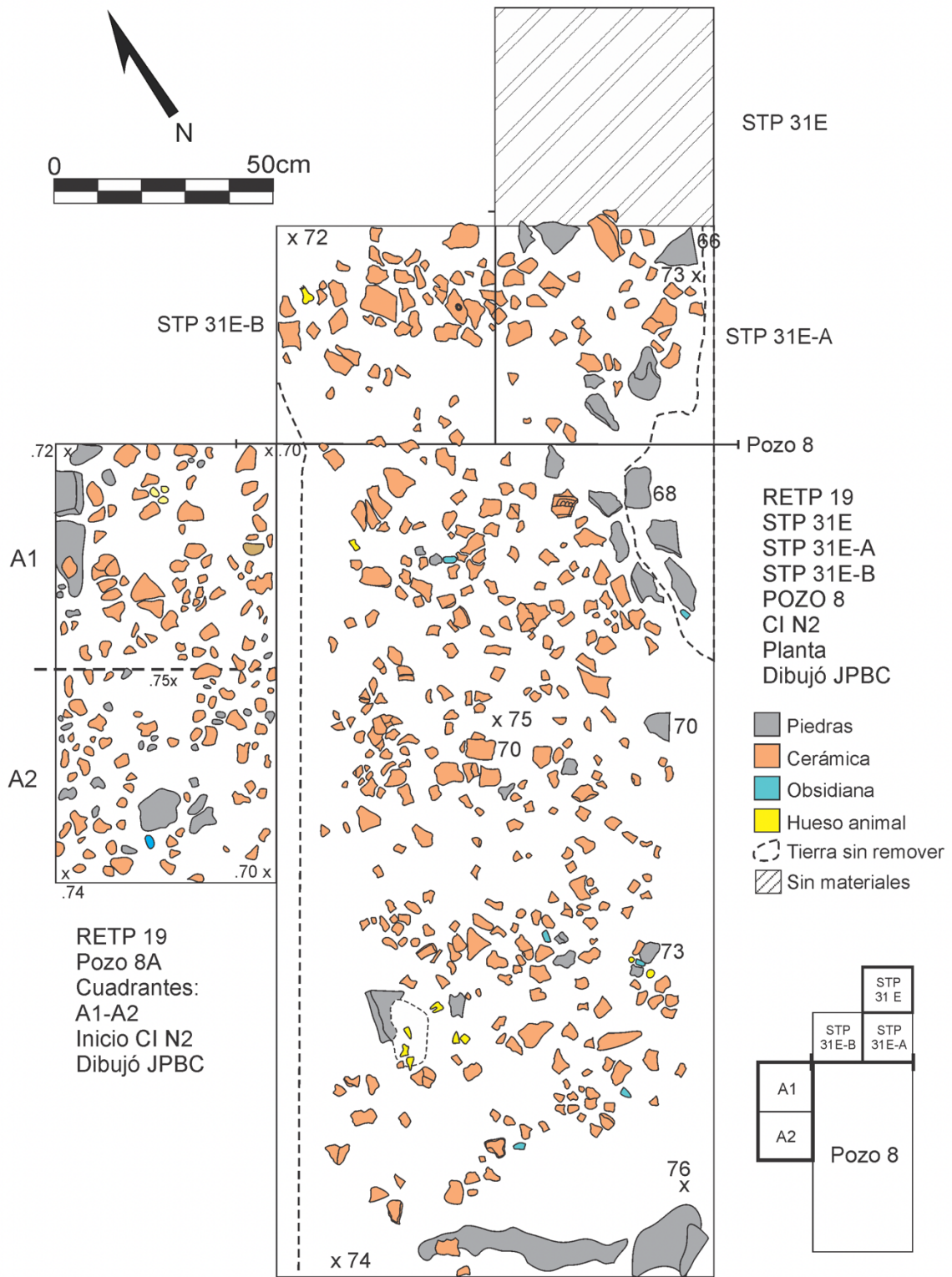


Figura 2.11: Dibujo de planta del depósito de materiales (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.121).

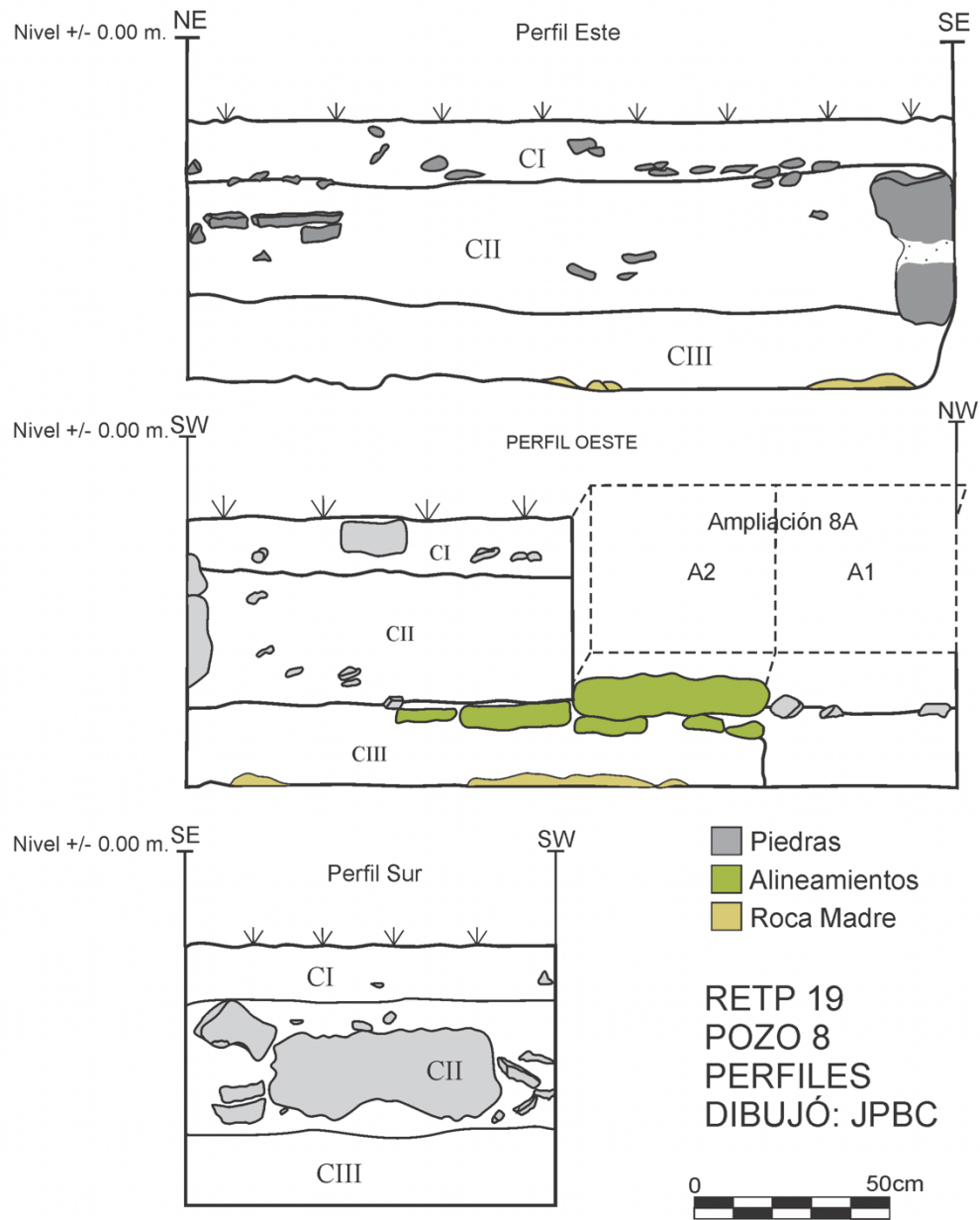


Figura 2.12: Dibujos de perfiles del pozo 8 (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.122).



Figura 2.13: Pozo 8, relleno (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022; figura 3.123).

Capítulo III: Los materiales arqueológicos del pozo 8

En este capítulo se describen los materiales recuperados durante la excavación del pozo 8, para ello se separaron por su composición para explorar la variabilidad existente entre estos, así como exponer el conjunto de rasgos y atributos que los caracterizan.

Cerámica

Se realizó el análisis correspondiente al material cerámico procedente del pozo 8 en el laboratorio de cerámica de la Licenciatura en Arqueología de la UNICACH con sede en Chiapa de Corzo, al concluir la temporada de campo de 2019 no sin antes inspeccionar el muestrario cerámico del Proyecto Tenam Puente que se encuentra en el laboratorio del sitio, dirigido por Gabriel Lalo Jacinto, y del que fue resultado la tesis de maestría de María de la Luz Aguilar Rojas (2004).

La información recopilada por el Proyecto del Alto Grijalva (UG) de la New World Archaeological Foundation se reportó en *The Ceramic Sequence of the Upper Grijalva Region* (Bryant et. al., 2005), sirviendo éste de base para el análisis cerámico de Tenam Puente realizado por Aguilar Rojas. Ambos estudios sirvieron de base para la clasificación cerámica de este trabajo.

Se clasificó cada uno de los tiestos cerámicos en tipos, definidos de manera tradicional con base en los atributos de pasta, desgrasante, cocción y decoración de la superficie, y posteriormente fueron pesados. En escasas ocasiones pudo llevarse a cabo la identificación de variedades, aunque dado el bajo grado de conservación de las superficies impidió que esta parte del análisis se llevara a cabo de manera general.

Cada tipo cerámico identificado fue separado en bordes, cuerpos y otros (bases, asas, pastillajes, etc.) que se contaron individualmente. Se llevó a cabo un análisis modal de los bordes (forma de borde y labio, diámetro), mismo que permitió identificar las formas generales de las vasijas.

A continuación se describen los tipos cerámicos y variedades identificados en cuerpos y bordes cerámicos para los periodos Clásico Tardío representado por la Fases Mix (650-900 d.C.) y Postclásico Temprano Nichim (900-1250 d.C.), al igual que las cantidades correspondientes a cada tipo cerámico y su distribución por capa (Tabla 3.1).

Tabla 3.1: Distribución total de tipos cerámicos por capa.

	Capa	1	2	3
Clásico Tardío				
Chachalaca		152	669	88
Chat Rojo		0	12	0
Coneta Rojo		1	0	0
Guatero Gubiado Inciso		0	1	5
Hamiltic Rojo		0	1	1
Lagarto		136	1099	138
Lagarto Red Rim		0	127	0
Senso Compuesto		34	73	24
Chel Naranja sobre Rojo		0	0	8
Huelga Rojo y Negro		5	14	3
Pom Naranja Fino		0	1	0
Santa Cruz		83	174	16
Sasben Negro y Café		20	111	93
Sasben Negro y Café Acanalado		2	1	0
Sasben Negro y Café Inciso		1	7	0
Sasben Negro y Café Gubiado Inciso		0	8	0
Tasajo Rojo		143	722	130
Tasajo Rojo Inciso		0	2	0
Tasajo Rojo Impreso		0	1	0
Yerba Buena Fino		1	7	0
Yol Cafe		2	135	23
Postclásico Temprano				
Bashoc		0	357	54
Nichel Rojo		0	29	7
Nichel Rojo Estriado		0	0	0
No Identificado		0	1	26
Total		580	3552	616

Clásico Tardío

Chachalaca Rojo, variedad Chachalaca

Pasta: Dura, de textura media a media-gruesa. El color de la pasta varía de marrón muy pálido, amarillo rojizo o marrón rojizo en todas partes. Algunos especímenes son de color marrón rojizo claro o rojos en todas partes. (10YR 7/4, 5YR 6/6, 2.5YR 5/4, 5YR 6/3 y 2.5YR 5/8). El temple consiste en arena de cuarzo medianamente fina a medianamente gruesa, que se presenta en granos subangulares transparentes y lechosos. Ceniza volcánica de grano medio a grueso.

Tratamiento de superficie: Los interiores de las vasijas están bien alisados y generalmente recubiertos con un engobe rojo bien pulido, con un espesor que va de medio a grueso. Con menos frecuencia, el color del engobe es café rojizo o rojo amarillento.

Formas generales: ollas pequeñas y tecomates (Figura 3.1; Figura 3.4), ollas pequeñas a muy grandes (Figura 3.3; Figura 3.5), platos y cajetes (Figura 3.2; Figura 3.6).



Figura 3.1: Tecomates Chachalaca Rojo, variedad Chachalaca



Figura 3.2 : Cajetes Chachalaca Rojo, variedad Chachalaca

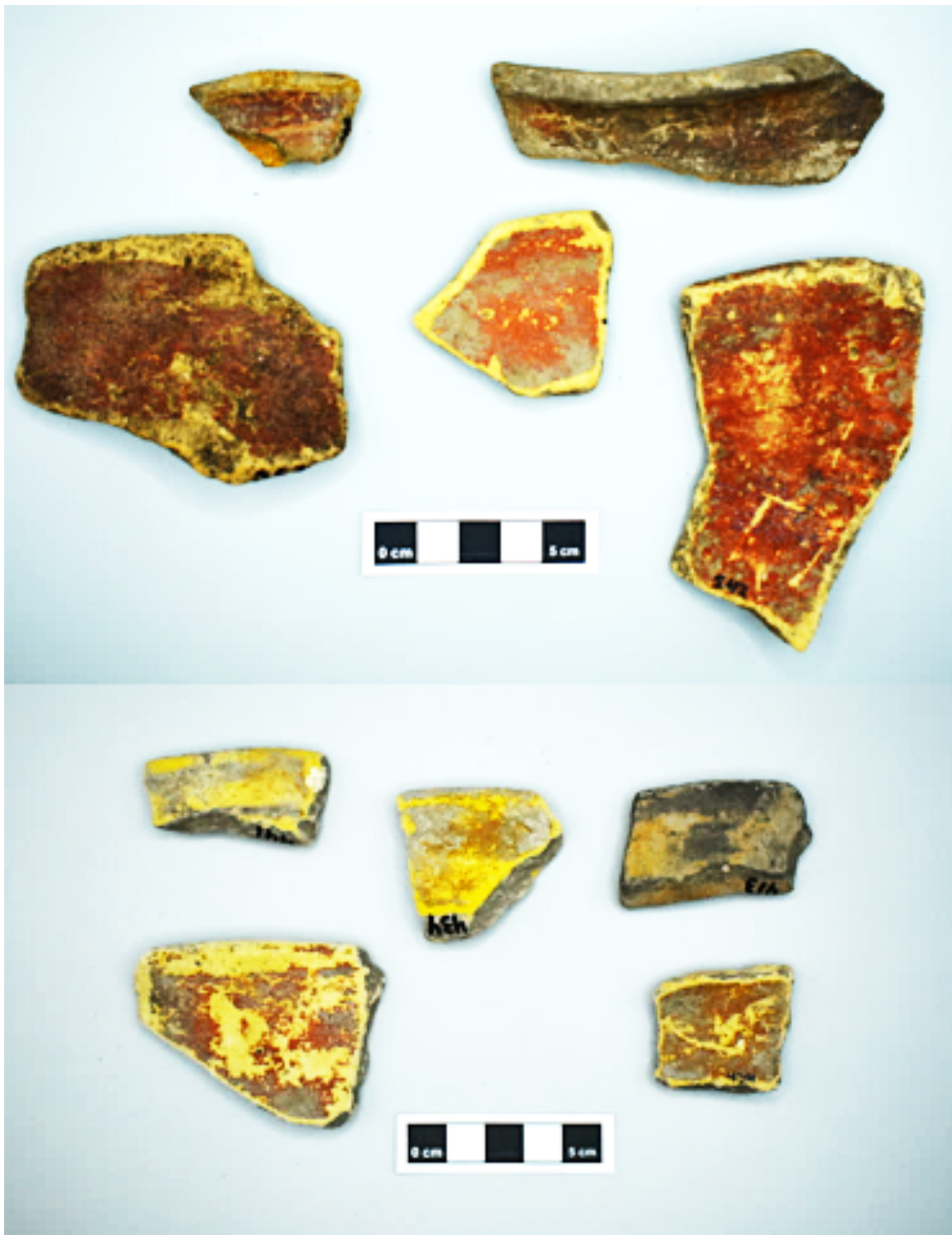


Figura 3.3: Ollas Chachalaca Rojo, variedad Chachalaca

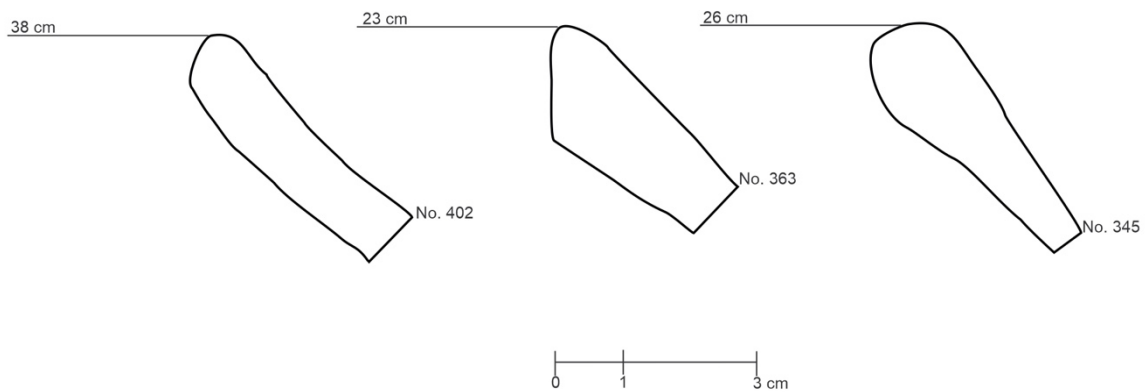


Figura 3.4: Bordos de tecomates Chachalaca Rojo, variedad Chachalaca.

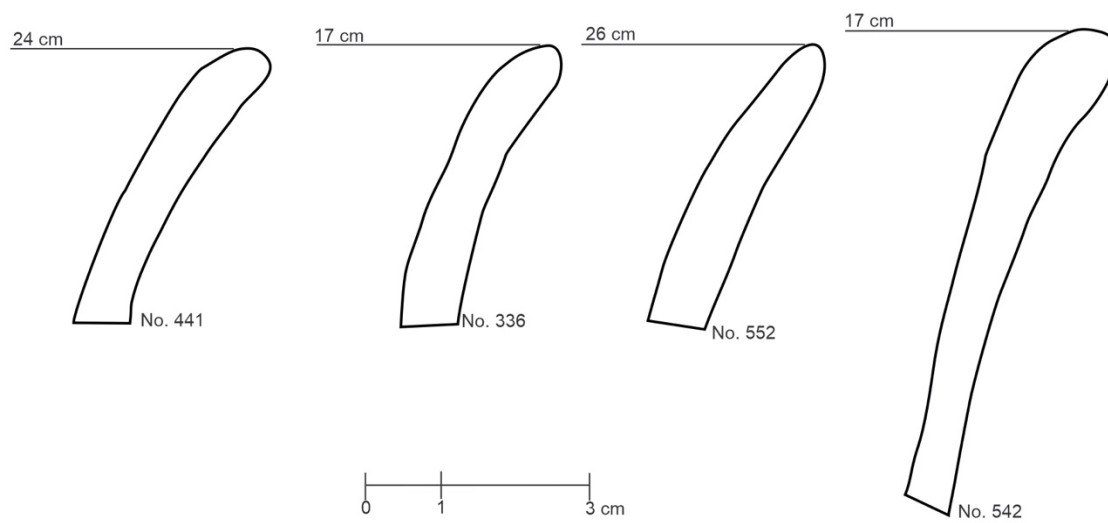


Figura 3.5: Bordos de ollas Chachalaca Rojo, variedad Chachalaca.

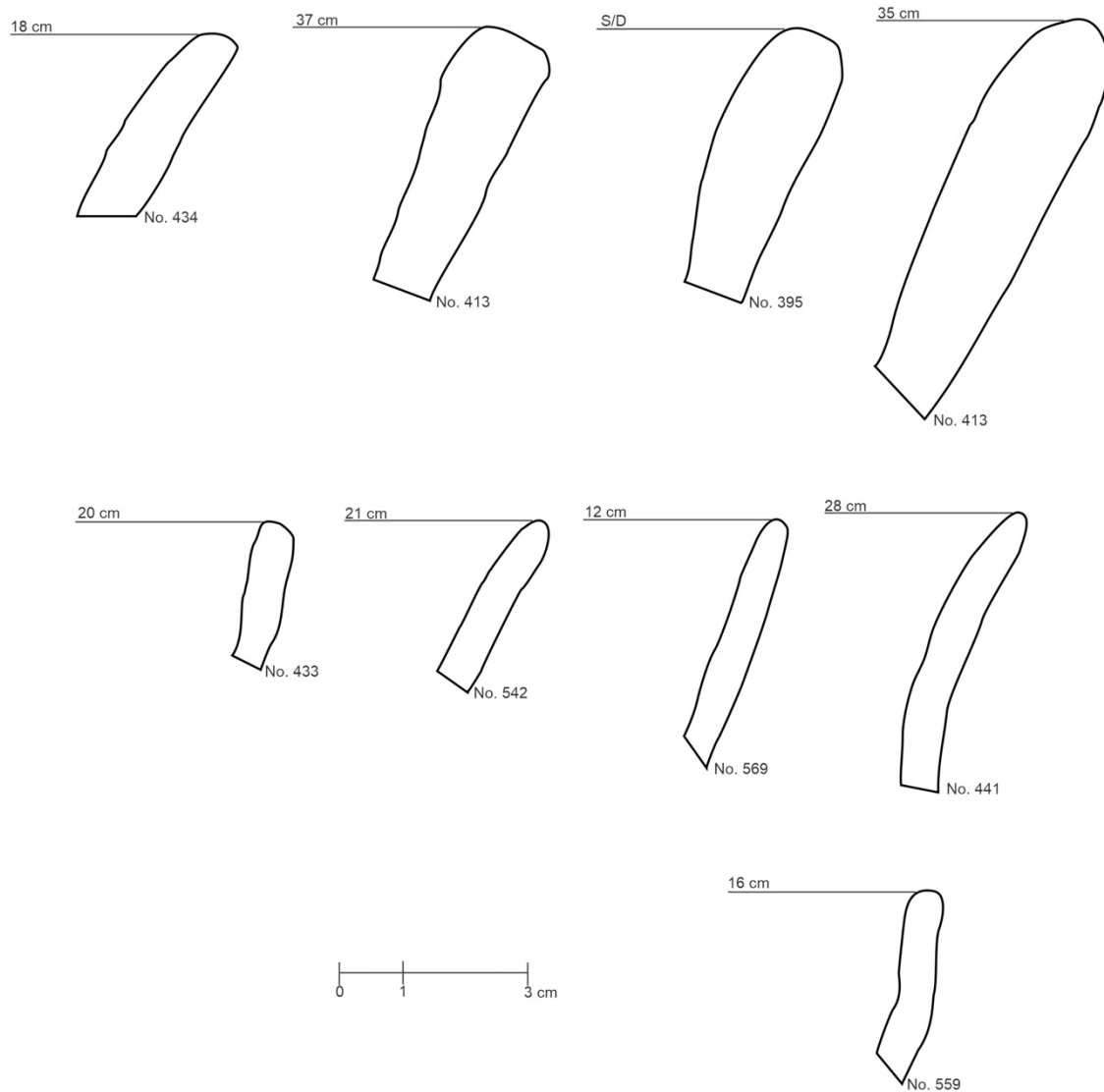


Figura 3.6: Bordes de cajetes Chachalaca Rojo, variedad Chachalaca.

Chat Rojo, variedad Chat

Pasta: de textura media fina, media suave, algo porosa, de color amarillo rojizo (5YR 6/6, 5YR 7/8, 7.5YR 7-8/6-8) con mica como desgrasante.

Tratamiento de superficie: las superficies exteriores de las ollas así como los interiores de los cajetes y platos están toscamente alisados y cubiertos con un delgado engobe de color rojo o café que corresponde a (2.5YR 4-5/6-8 y 2.5 YR 4/4) de la tabla Munsell, el cual tiene un acabado mate opaco. Las superficies que

no presentan engobe son irregulares, con hoyos y estriadas debido al alisamiento mostrando un patrón circunferencial o con marcas que se traslapan unas a otras. Formas generales: una gran variedad de cajetes, también ollas de boca estrecha con asas de correa.

Bryant, Clark y Cheetham consideran que el hecho de que este tipo cerámico tenga como desgrasante únicamente mica y nada de cuarzo o ceniza volcánica, indica que este tipo cerámico fue importado de alguna región rica en mica como pudiera ser la costa del Pacífico en Chiapas, en alguna área alrededor de Tapachula y que quizá las vasijas de este tipo cerámico fueron contenedores de algún artículo de comercio (Figura 3.7).

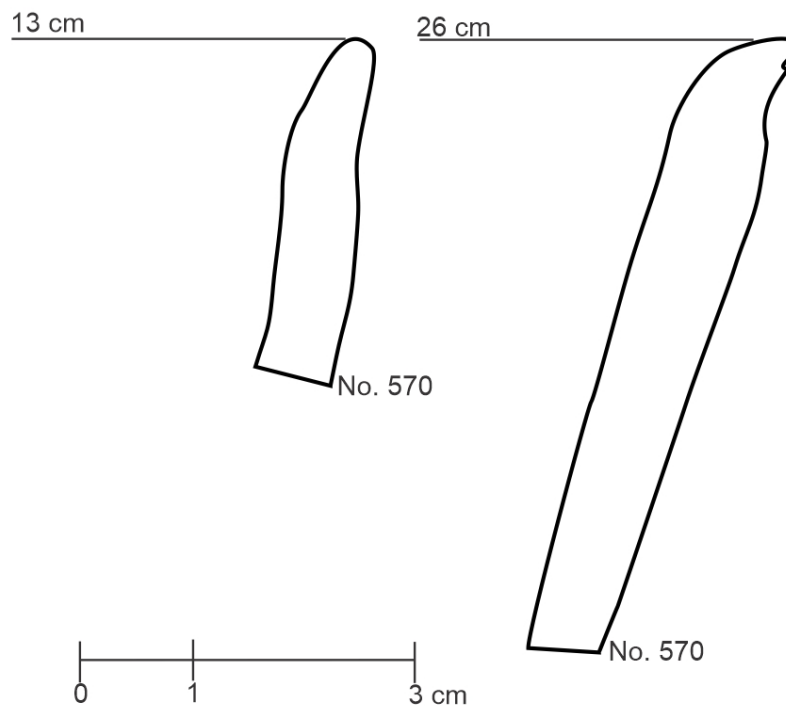


Figura 3.7: Borde Chat Rojo, variedad Chat.

Coneta Rojo, Variedad Alan

Pasta: compacta, dura, de textura fina a media-fina de color rojo (2.5YR 5/8) en toda su extensión o con bandas con bordes rojo solido (2.5YR 5/8) o rojo claro (2.5YR 6/8) y gris delgado. El desgrasante consiste en cenizas volcánicas, que van desde finas hasta gruesas.

Tratamiento de superficie: los exteriores de los frascos y las superficies interior y exterior de los tazones y platos están moderadamente bien alisados y recubiertos con un rojo muy duro, bien pulido, de espesor medio o, con menos frecuencia, amarillo rojizo o engobe amarillo a rojo muy oscuro. El engobe puede tener una apariencia finamente craquelada, pero por lo general está bien pulido con un acabado semibrillante.

Formas generales: ollas con bases planas, cuerpos redondeados, cuellos altos verticales o ligeramente salientes, cajetes con lados curvos a redondeados, bordes directos y labios redondeados, platos con soportes bulbosos huecos, lado curvo, borde directo y labio redondeado, o con lados salientes, borde saliente-evertido y labio redondeado (Bryant et. al., 2005; figura 3.39 I-u; figura 9.40 a-g).

Guatero Gouged-Incised, variedad Guatero

Pasta: dura de textura fina, compacta, de color café rojizo o café claro correspondiente a (2.5YR 4-5-6/4, 7.5YR 6/4). El desgrasante consiste de ceniza volcánica finamente molida.

Tratamiento de superficie: Las superficies están bien alisadas y pulidas, finas estrías como consecuencia del pulido son visibles. Las superficies con un grueso engobe, bien preservado, de color blanco (10YR 8/2), blanco rosáceo (5YR 8/2, 7.5YR 8/2) o caté claro 10YR 8/3-4). El engobe es medio grueso, medio duro y tiene un acabo mate. Los interiores y exteriores del borde están terminados con un delgado engobe rojo (2.5YR 4-5/6-8, 10YR 4/6) o amarillo rojizo (5YR 5/8) el cual es duro, medio grueso y bien pulido con un acabado lustroso.

Decoración: en la superficie exterior presenta finas decoraciones incisas anteriores al engobe y diseños gubiados incisos posteriores al engobe ya sean geométricos

como líneas, volutas, escalones, pero también puede haber motivos zoomorfos (Figura 3.8).

Formas Generales: cajetes pequeños de paredes delgadas y bases anulares, bordes directos y labios adelgazados.



Figura 3.8: Borde y cuerpos Guatero Gouged-Incised, variedad Guatero con decoración.

Bryant, Clark y Cheetham (s.f.) señalan que este tipo cerámico aparece únicamente en contextos mortuorios, como ofrendas a personajes importantes. Ellos no lo tienen en contextos domésticos ni en el relleno de los edificios. Se sugiere que la fuente de estas vasijas haya sido el área alrededor de Alta Verapaz, Guatemala.

Hamiltic Rojo, variedad Hamiltic

Pasta: algo porosa de textura media. El color es generalmente rojo (2.5YR 5/8), amarillo rojizo (7.5YR 6/6) o café (10YR 5/3). Unos cuantos tiestos poseen núcleos oscuros. El desgrasante consiste de ceniza volcánica finamente molida. Es posible encontrar mica y granos ferruginosos en la pasta.

Tratamiento de superficie: el interior de las vasijas está cubiertas con un delgado engobe rojo (2.5YR 4-5/8) el cual está marcado por ramificaciones de raicillas que aparecen con un patrón dendrítico, además el engobe se agrieta fácilmente.

Tratamiento de superficie: los interiores de las vasijas así como los labios presentan engobe el cual generalmente se extiende hacia el exterior, debajo de ello generalmente están bien alisados. Ranuras poco profundas causados por el instrumento de piedra para pulir así como estrías causadas por el instrumento usado para alisar, están presentes.

Formas generales: una gran variedad de platos con labios redondeados así como cazuelas con bordes engrosados (Bryant et. al., 2005; figura 8.21 h-i; figura 8.25 a-p).

Huelga Rojo y Negro, variedad Huelga

Pasta: es media dura, de textura media y ligeramente porosa. Algunos tiestos presentan un delgado núcleo negro. El color de la pasta puede ser rojo claro (2.5YR 6/8), o amarillo rojizo (5YR 7/8). El desgrasante consiste de ceniza volcánica de media fina a media así como pedazos ferruginosos.

Tratamiento de superficie: superficies bien alisadas y cubiertas con un delgado engobe rojo (2.5YR 4/6-8, 2.5YR 5/8) el cual es duro. Los interiores están ahumados de color negro y a veces también el exterior del borde.

Decoración: una suave ranura hecha con el dedo frecuentemente rodea el exterior del borde.

Formas generales: cajetes con bases anulares, paredes curvo-convergentes, bordes directos o ligeramente engrosados al interior y labios redondeados o planos (Bryant et. al., 2005; figura 8.35 q-y).

Lagarto sin engobe, variedad Lagarto

Pasta: de textura fina a media burda, con compactación de media a burda. El color de la pasta varía entre varios tonos de café y amarillo rojizo (7.5YR 6-7/6, 7.5YR 5-7/4-6, 7.5YR 4-5/0). El desgrasante consiste de cuarcita finamente molida.

Tratamiento de superficie: las superficies están bien alisadas y tienen un acabado mate opaco. Manchas de cocción en el exterior son comunes. Algunos platos en el interior presentan pigmento de hematita especular. Bryant, Clark y Cheetham consideran ésta formaba parte de una ofrenda y no fue un elemento decorativo.

Formas generales: ollas de boca mediana a grande, la mayoría de las cuales tienen asas, pequeñas ollas con cuellos cortos, comales con fondos redondeados y bordes engrosados al interior, platos, cajetes con bordes directos o engrosados directamente al interior (Figura 3.9).

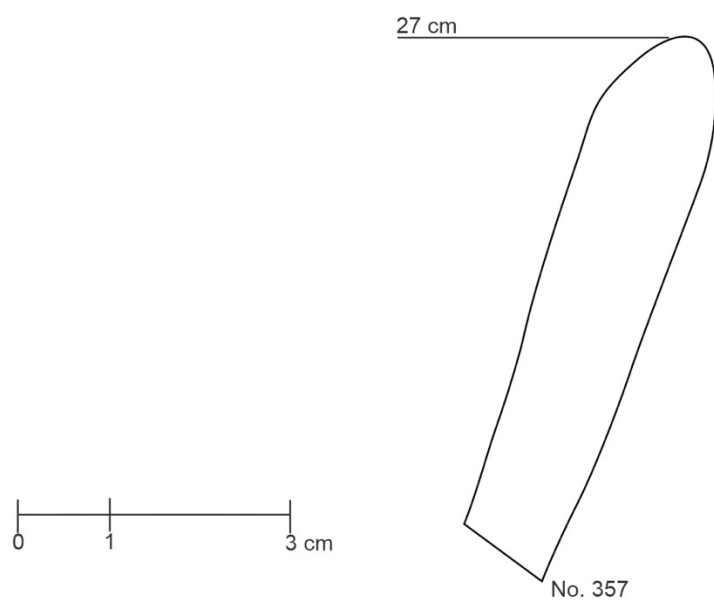


Fig. 3.9 Borde de cajete Lagarto sin engobe, variedad Lagarto.

Lagarto sin engobe, variedad Red Rim

pasta: de textura fina, dura y compacta. El color de la pasta varía entre los tonos de café y amarillo rojizo (7.5YR 6-7/6, 7.5YR 4-5/0). El desgrasante consiste de cuarcita finamente molida.

Tratamiento de superficie: ambas superficies están alisadas.

Decoración: presentan una pequeña banda de engobe rojo (10YR 5/6) que cubre sólo el labio de la vasija y tienen un acabado mate, opaco.

Formas generales: pequeños cajetes con bases planas, bordes directos o engrosados al interior y labios redondeados (Bryant et. al., 2005; figura 8.3 m-p).

Pom Naranja Fino, variedad Pom

Pasta: de textura muy fina, fractura recta, dureza de 3 en la escala de Mohs. El color de la pasta es naranja (5YR 5/8 y 10YR 7/4). Los tiestos son muy delgados, siendo su grosor entre 2 y 3 mm. No poseen núcleo.

Tratamiento de superficie: todos los tiestos están erosionados, pero algunos presentan tanto al interior como al exterior un grueso engobe de color negro, pero igualmente en muy malas condiciones que no se pudo obtener su color.

Formas generales: únicamente se encontraron cuerpos de cajetes (Figura 3.10).



Figura 3.10: Borde Pom Naranja Fino, variedad Pom.

Santa Cruz Plain, variedad Santa Cruz

Pasta: suave, de textura burda, que se desmorona. El color de la pasta varía entre café muy claro (10YR 7/4), rojo (2.5YR 4-5/6), los tiestos pueden presentar un núcleo gris rojizo oscuro (5YR 4/2 o gris oscuro con bordes rojo claro (2.5YR 6/6-8). Como desgrasante, la pasta posee una gran cantidad de calcita cristalina burdamente molida.

Tratamiento de superficie: ambas superficies están toscamente alisadas y no presentan engobe. La hidratación de las partículas de calcita le da una apariencia a la superficie como si estuviera llena de manchas o granos. Sin embargo, nosotros encontramos que algunos tiestos pueden poseer un baño de color blanco o rojo.

Decoración: muchas de las vasijas están decoradas con una sola ranura incisa profunda alrededor del interior del borde.

Formas generales: una gran variedad de ollas de boca ancha y bordes marcadamente curvodivergentes-evertidos, comales, grandes cajetes con bases planas. También hay asas de correa (Bryant et. al., 2005; figura 8.11 a-d; figura 8.12).

Sasben Negro-Café, variedad Sasben

Pasta: de textura fina, compactada y dura aunque algunas veces porosa con núcleos oscuros. La pasta es de color café claro (10YR 8/3-4). El desgrasante consiste de arena de cuarzo fina. Los tiestos de textura más burda contienen ceniza volcánica.

Tratamiento de superficie: la superficie están bien alisadas y cubiertas con engobe duro de color café que posteriormenete fue ahumado adquiriendo tonalidades café rojizas (5YR 2.5-3/2), café muy oscuro (7.5YR 3/2) y gris oscuro (10YR 3/1) o negro (10YR 2/1, 5YR 2.5/1, N 2/0) por lo que sus tonalidades varían entre (7.5YR 5/6, 7.5YR 3/2, 5YR 2.5-3/2, 10YR 2-3/1, 5YR 2.5/1, N 2/0). Esta amplia variación de color es resultado de la técnica de reducción imperfecta usada para producir el engobe negro. Asimismo, es posible encontrar restos de estuco rosa en la parte exterior cuya subsecuente erosión dejó una superficie abigarrada. En algunos tiestos encontramos hematita especular.

Formas generales: gran variedad de cajetes o platos, bases anulares o planas, bordes directos, levemente engrosados al interior o ligeramente curvo divergentes, labios redondeados o adelgazados (Figura 3.11).

Sasben Negro-Café, variedad Incisa

Pasta: la misma que Sasben Negro-Café, variedad Sasben.

Tratamiento de superficie: la misma que Sasben Negro-Café, variedad Sasben.

Decoración: decoración adicional incluye líneas incisas hechas anterior al engobe en múltiples líneas paralelas, verticales, horizontales, diagonales. También están presentes incisiones sub-labiales alrededor de los bordes.

Formas generales: cajetes o platos con paredes recto divergentes o curvo convergentes, forbes directos y labios redondeados o planos y algunos tecomates (Figura 3.11).

Sasben Negro-Café, variedad Acanalada

Pasta: la misma que Sasben Negro-Café, variedad Sasben.

Tratamiento de superficie: la misma que Sasben Negro-Café, variedad Sasben.

Decoración: decoración adicional incluye acanaladuras verticales hechas anterior al engobe, están bien realizadas, regularmente espaciadas y se extienden hasta casi la base de las vasijas, obteniéndose al respecto de mediacuña o gajos de calabaza.

Formas generales: cajetes o vasos con paredes planas, paredes verticales, ligeramente evertidos y labios redondeados (Figura 3.11; 3.12).

Sasben Negro-Café, variedad Gubiada-incisa

Pasta: la misma que Sasben Negro-Café, variedad Sasben.

Tratamiento de superficie: la misma que Sasben Negro-Café, variedad Sasben.

Decoración: decoración adicional incluye la técnica de gubiado-inciso, así llamada por el ejemplo de un instrumento parecido a la gubia o escoplo con el cual se pueden hacer líneas y surcos o quitar pequeñas secciones de superficie de una vasija para acentuar porciones del diseño inciso (Figura 3.11).

Formas generales: ollas que pueden incluir cuerpo de barril, bordes directos, labios planos (Figura 3.11; 3.12).



Figura 3.11 Grupo Sasben: Sasben Negro-Café, variedad Acanalada (a); Sasben Negro-Café, variedad Gubiada-incisa (b-d).

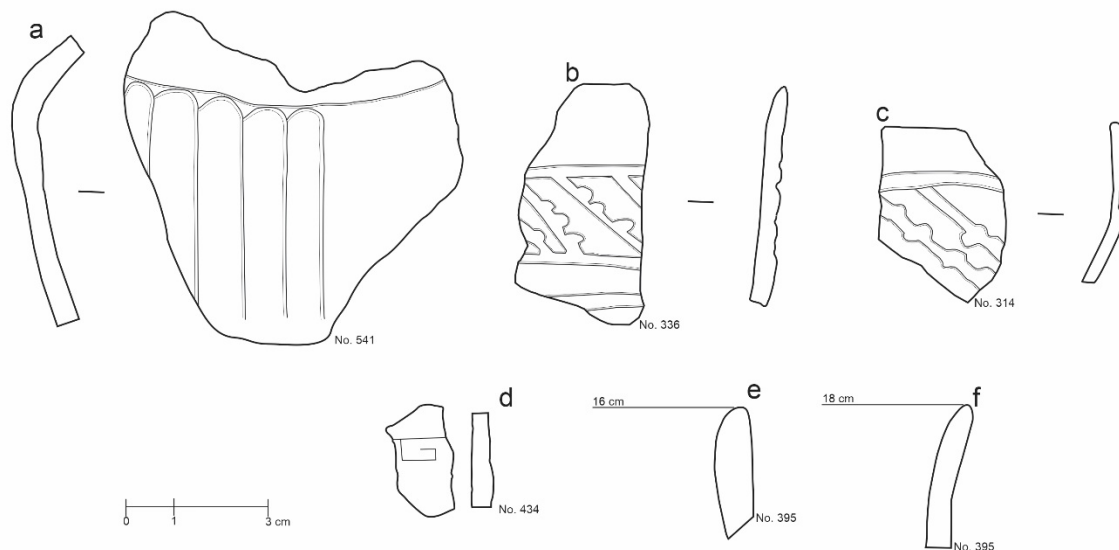


Figura 3.12 Grupo Sasben: Sasben Negro-Café, variedad Acanalada (a); Sasben Negro-Café, variedad Gubiada-incisa (b-c); Sasben Negro-Café, variedad Incisa (d); Cajetes Sasben Negro-Café, variedad Sasben (e-f).

Senso Incensario Compuesto, variedad Senso

Pasta: la pasta es dura, compacta y densa con una textura burda. El desgrasante de ceniza volcánica burda, granos de cuarzo transparentes y lascas de mica. El color de la pasta es bastante heterogéneo y puede ser amarillo rojizo o café oscuro (7.5YR 5-6/6).

Tratamiento de superficie: las superficies están toscamente alisadas, presentando algunas veces profundas estrías verticales, paralelas, cercanamente espaciadas. Es común también encontrar manchas ahumadas en el interior y exterior de los incensarios. En el primero de los casos parece haber sido resultado del uso mientras que el segundo sucedió durante la cocción.

Decoración: las superficies exteriores presentan un amplio rango de decoraciones que incluyen las incisiones, impresiones, aplicaciones, modelados. También sobresalen las tiras con impresiones de dedos ya sea alrededor de la circunferencia o formando paneles cuadrados o rectangulares así como los puntos y picos aplicados. Algunos tiestos pueden poseer pintura roja y hematita especular.

Formas generales: una enorme variedad de incensarios que incluyen de campana, efigie, de taza, irregulares con base pedestal (Figura 3.13).



Figura 3.13 Cuerpos Senso Incensario Compuesto, variedad Senso.

Chel Red on Orange, variedad Chel

Pasta: la misma que Nichel Red, variedad Nichel.

Tratamiento de superficie: generalmente la misma que Mazat Red Resist, variedad Mazat. Los interiores de platos y cajetes están bien alisados y tienen un engobe de color rojo (2.5YR 4-5/8, 10YR 4/8). Algunas vasijas están cubiertas con un engobe blanco debajo del anterior. Manchas de cocción son frecuentes en el exterior de las vasijas.

Decoración: Presenta simples diseños geométricos con pintura café rojiza oscura (2.5YR 2.5-3/4) o roja (2.5YR 2.5-3/2). Los diseños más comunes son líneas

verticales paralelas, bandas en circunferencia o semicírculos, esto, al interior de platos o cajetes o bien alrededor de los cuellos y cuerpos de las ollas.

Formas Generales: platos con bases planas con ligero ángulo basal, paredes recto divergentes o ligeramente curvo convergentes, bordes directos y labios redondeados. También hay ollas globulares con cuerpos en forma de pera, bordes vertidos o directos y labios redondeados (Bryant et. al., 2005; figura 9.1; figura 9.40).

Tasajo Red, variedad Tasajo

Pasta: media dura, de textura media burda, algo porosa, generalmente de color rojo (2.5YR 5/8) o amarillo rojizo (5YR 6/6). Como desgrasante se emplean partículas de ceniza volcánica cristalina, así como granos de cuarzo claros y lechosos, es decir, opacos, igualmente hay presencia de mica y pedazos ferruginosos. La cantidad y lo burdo del desgrasante se incrementan en relación al tamaño de las vasijas, mientras más grandes, mayor cantidad de desgrasante, mientras más pequeñas las vasijas, menor cantidad de desgrasante y más finamente molido.

Tratamiento de superficie: los interiores de cajetes y platos están bien alisados y poseen un engobe bien pulido de color rojo que puede llegar a tener un acabado lustroso. Las superficies exteriores generalmente no poseen engobe, son irregulares y con hoyos producto de la erosión de grandes fragmentos de ceniza. Igualmente, son frecuentes las manchas ahumadas.

Decoración: algunos tiestos presentan una ranura sub-labial hecha con el dedo, poco profunda, justo debajo de la boca de la vasija, en el exterior.

Formas Generales: una gran variedad de platos o grandes cajetes, ollas de boca ancha y estrecha, una gran variedad de cazuelas, vasos con paredes rectas o ligeramente recto divergentes. Los bordes y labios también son muy variados (Figura 3.14; Figura 3.15; Figura 3.16).



Figura 3.14: Bordos de cajetes Tasajo Red, variedad Tasajo.



Figura 3.15: Bordos de ollas Tasajo Red, variedad Tasajo.

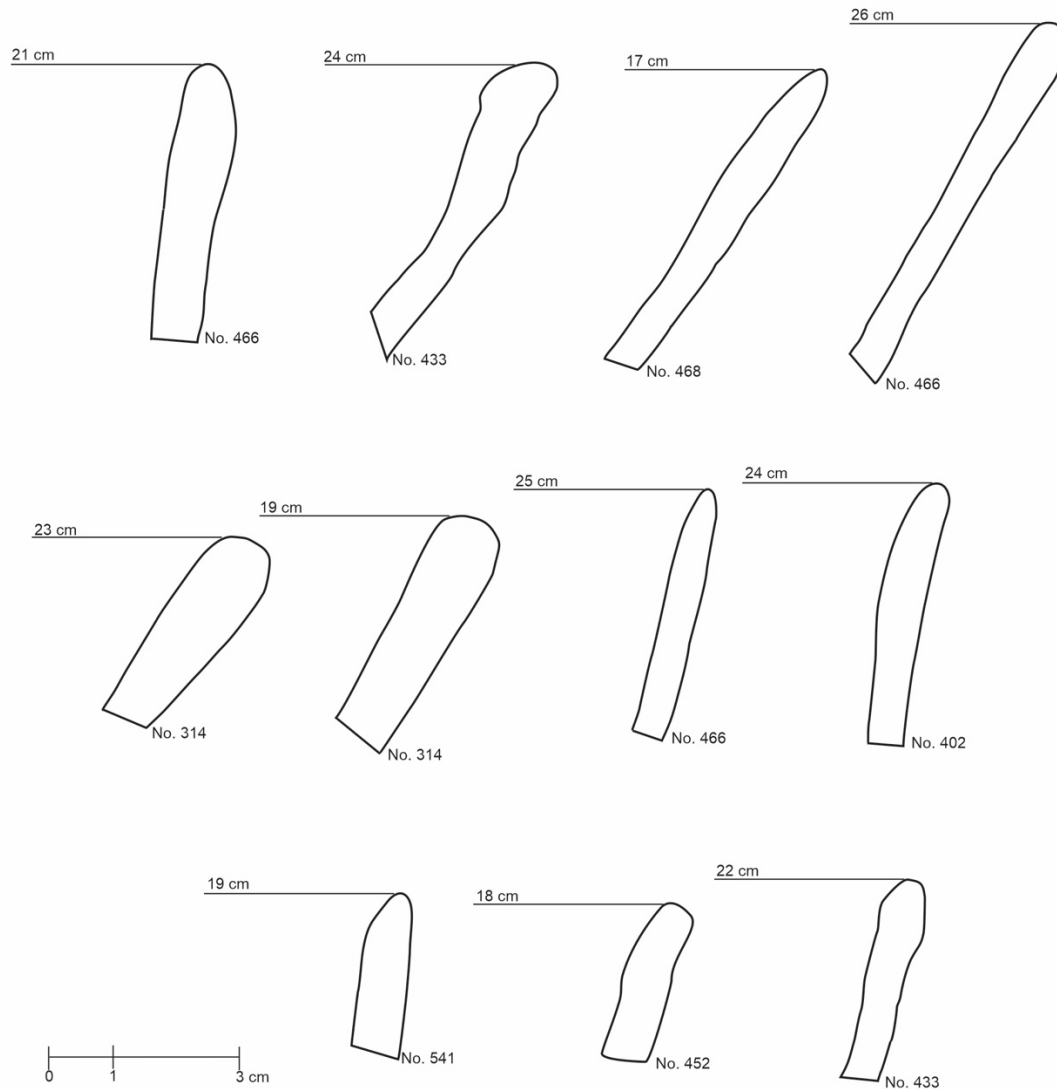


Figura 3.16 Cajetes Tasajo Red, variedad Tasajo.

Tasajo Red, variedad Impressed

La pasta es la misma que Tasajo Red, variedad Tasajo mientras que el tratamiento de superficie es igual al tipo Tasajo Red, variedad Appliqued-Impressed.

Decoración: en este caso como parte de la decoración, existen impresiones de dedos o con algún instrumento. El contorno de las impresiones que van de burdas e irregulares a finas y regulares incluyen semi-círculos, círculos, óvalos, cuadrados, triángulos y rectángulos.

Formas Generales: grandes cajetes con bordes directos o en algunos casos engrosados al interior o exterior y labios redondeados. Algunos presentan paredes curvo convergentes y por lo tanto, tienen bocas pequeñas (Figura 3.17).



Figura 3.17: Cuerpos de Tasajo Red, variedad Impressed.

Tasajo Red, variedad Incised

Pasta: la misma que Tasajo Red, variedad Tasajo.

Tratamiento de superficie: la misma que Tasajo Red, variedad Tasajo, sólo que esta variedad presenta incisiones formando diseños geométricos.

Formas Generales: cajetes de paredes rectas con bordes redondos ligeramente evertidos.

Yerba Buena Fine, variedad Yerba Buena

Pasta: es de textura fina con poca cantidad de desgrasante, se observa mica así como pequeños granos blancos. La fractura es recta y la dureza de 3 en la escala

de Mohs. Los tiestos no presentan núcleo y el color de la pasta amarillo rojizo (7.5YR 6-7/6) o café (7.5YR 5/4). Esta variedad presenta tiestos de mayor grosor pues miden entre 6 y 8mm, mientras que la variedad Pajuil es mucho más delgada.

Tratamiento de superficie: Generalmente presentan engobe naranja tanto al interior como al exterior. En el primero de los casos el color corresponde a un amarillo rojizo (5YR 6/8) mientras que en el exterior corresponde a un amarillo rojizo claro (5YR 7/8, 7.5YR 7/8). Ocasionalmente en la superficie exterior pueden presentar un engobe de color blanco (2.5 Y 8/1) o también, un baño del mismo color que la pasta.

Formas Generales: vasos de paredes rectas, cajetes con paredes recto divergentes así como una variedad de ollas. En cuanto a los bordes, éstos pueden ser redondos o de media ojiva (Figura 3.18; Figura 3.19).



Figura 3.18: Bordes Yerba Buena Fine, variedad Yerba Buena.

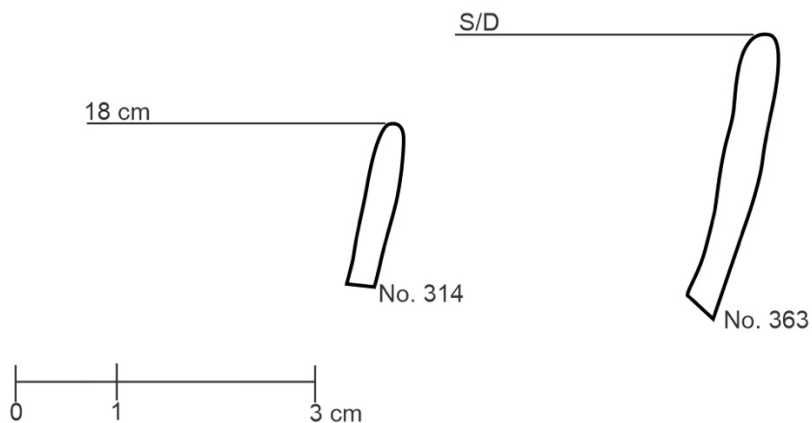


Figura 3.19: Borde Yerba Buena Fine, variedad Yerba Buena.

Yol Brown, variedad Yol

Pasta: La misma que Tasajo Red, variedad Tasajo.

Tratamiento de superficie: Las superficies están bien alisadas y poseen un engobe rojo de color (10YR 4/6-8) el cual posee un acabado semi lustroso.

Decoración: decoración adicional podría consistir de elementos moldeados huecos colocados a los lados de las vasijas. En muchas de ellas la boca presenta abrasión y ya no tiene engobe.

Formas Generales: cajetes en forma de barril con orificios restringidos, pequeños vasos cilíndricos con bases planas, ambos con bordes directos así como vasijas efigie (Figura 3.20).



Figura 3.20: Borde fragmentado Yol Brown, variedad Yol.

Posclásico Temprano

Bashoc Ridged, variedad Bashoc

Pasta: Media suave a media dura, de textura media burda, pobremente compacta, algo porosa. Generalmente de color amarillo rojizo (7.5YR 6/8), café amarillento (10YR 5/4), rojo amarillento (5YR 4-5/6) o gris rojizo oscuro (5YR 4/2) cuyos colores. Los tiestos pueden poseer núcleos gris rojizo oscuro (5YR 4/2). El desgrasante consiste en ceniza volcánica media burda, así como arena de cuarzo transparente, aunque parece ser que esta última es un componente mismo de la arcilla y no fue intencionalmente agregado como desgrasante. Asimismo, algunos trozos ferruginosos y mica.

Tratamiento de superficie: ambas superficies están bien alisadas y pulidas con un delgado engobe amarillo rojizo (5YR 6/8) o rojo amarillento (5YR 5/8). Generalmente, el engobe no está bien preservado pero donde si está, se nota con

un pobre acabado lustroso y ceroso al tacto. Son muy comunes las manchas de cocción en la parte baja de los tecomates lo que sugiere que sirvieron como vasijas para cocinar y que fueron colocadas directamente sobre el fuego.

Decoración: debajo del borde, en la parte exterior de las vasijas se encuentra una pequeña pestaña o ceja sub-labial. En algunos tiestos, la altura aparente de la ceja parece ser más grande debido a marcas hechas con los dedos alrededor de la circunferencia justo debajo de la ceja. En algunas ocasiones ésta fue colocada tan cerca del borde que parece ser un borde engrosado o un reborde labial.

Formas Generales: tecomates, ollas de boca ancha con cuellos cortos curvo divergentes, bordes directos, labios redondeados (Figura 3.21).



Figura 3.21: Bordes Bashoc Ridged, variedad Bashoc.

Nichel Red, variedad Nichel

Pasta: suave, de textura media burda, un poco porosa, generalmente de color rojo (2.5YR 5/8) o amarillo rojizo de color (5YR 6/6). El desgrasante consiste de partículas finas y burdas de ceniza volcánica.

Tratamiento de superficie: los interiores de cajetes y platos así como el exterior de las ollas están bien alisados y poseen un engobe rojo (2.5YR 4-5/8, 7.5R 4/6, 10YR

4-5/6-8) así como café rojizo (2.5YR 4/4, 5YR 3/2). El engobe es grueso y bien pulido. Las superficies exteriores usualmente están alisadas. Las manchas de cocción son frecuentes en el exterior de las vasijas, así como las marcas de dedos debajo del labio.

Formas Generales: platos con paredes ligeramente curvo convergentes, ollas de boca ancha y estrecha con cuellos cortos. Las bases son planas aunque también las hay anulares. Los bordes son directos o ligeramente evertidos, labios redondeados (Figura 3.22; Figura 3.23).



Figura 3.22: Bordes Nichel Red, variedad Nichel.

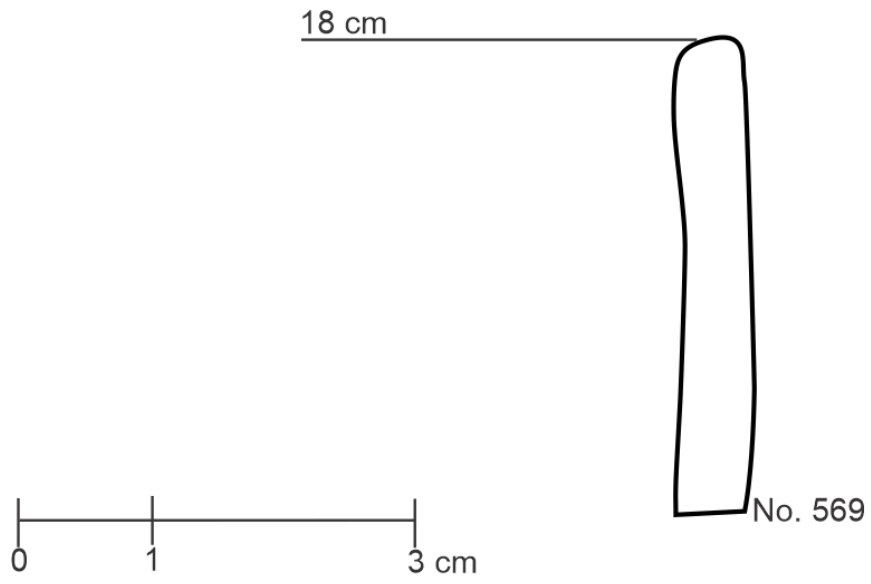


Figura 3.23 : Borde Nichel Rojo, variedad Nichel.

Obsidiana

En este apartado se expondrán los resultados del análisis de artefactos líticos provenientes del pozo 8 excavado en la temporada 2019, los cuales fueron analizados por Elizabeth Paris y Megan Williams con la ayuda de Stephanie E. Reyes Ibelles (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022: 740). La identificación visual de fuentes de obsidiana se realizó al ser recuperados en excavación, y posteriormente los artefactos fueron examinados visualmente en el laboratorio y separados mediante el color y el brillo que presentaban, un número inusual de los artefactos de obsidiana presentan una coloración verde transparente, que sugiere su procedencia a la fuente de la Sierra de Pachuca en Hidalgo, en el centro de México.

Los artefactos posteriormente fueron analizados mediante fluorescencia de rayos X (XRF) en la Universidad de Calgary para determinar la fuente de procedencia. Se determinó la procedencia de los artefactos de obsidiana procedentes del pozo 8 en cuatro fuentes: El Chayal, San Martín Jilotepeque, Pachuca y una fuente que probablemente sea del Centro de México (MexA).

El total de piezas de obsidiana recuperadas del pozo 8 producto de la temporada 2019 fue de 99 (Tabla 3.2). Estas piezas proceden de las tres capas identificadas en el pozo.

Tabla 3.2: Total de artefactos por procedencia de la fuente de obsidiana

	El Chayal	MexA	San Martín Jilotepeque	Pachuca
Navajillas	73	3	1	16
Lascas	3	1	1	0
Núcleos	1	0	0	0
Total	77	4	2	16

La gran mayoría de los artefactos de obsidiana recuperados en excavación son navajas prismáticas, de las que 73 proceden de El Chayal, una de San Martín Jilotepeque, dieciséis de Pachuca y tres procedentes de otra fuente del Centro de México (MexA). Se contó también con la presencia de un fragmento de núcleo

prismático de El Chayal, y cinco lascas de las cuales tres proceden de la fuente de El Chayal, una de San Martín Jilotepeque y una procedente del Centro de México (MexA).

Pedernal

Los artefactos de pedernal recuperados en las excavaciones fueron analizados por Elizabeth Paris con la ayuda de Carlos David Lázaro Brindis y Stephanie E. Reyes Ibelles, al concluir la temporada de campo en 2019. La clasificación de artefactos se realizó con base en las tecnologías de producción inferidas a través de los patrones de percusión de lascas, forma y las función deducidas por medio de la presencia de huellas de uso (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022: 762).

La muestra del pozo 8 se compone de 14 artefactos, siendo estos: un fragmento de lasca de reducción bipolar de nódulo primario, cuatro lascas de preparación de núcleo, tres fragmentos de lascas, un fragmento de núcleo poliédrico de lascas, dos fragmentos de nódulos de materia prima y tres fragmentos indeterminados de material.

Se consideran como lascas, a los productos desechados de la producción de herramientas de piedra por percusión o presión (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022: 773). Los nódulos de materia prima son considerados fragmentos de cantos rodados que no han sido trabajados (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022: 771). Los núcleos bipolares de lascas se caracterizan por producir lascas del mismo tipo, obtenido mediante el golpe de un percutor duro.

Huesos de animales

Los elementos osteológicos recuperados durante la temporada 2019 se exportaron a la Universidad de Calgary el mismo año, donde fueron analizados y procesados por Elizabeth H. Paris y Megan Williams.

Los elementos faunísticos fueron principalmente identificados mediante el Laboratorio de Fauna de la Universidad de Calgary, en el cual se conserva una

amplia colección comparativa de especímenes faunísticos de Norteamérica y Mesoamérica, aquellos elementos que no pudieron ser identificados mediante la comparación directa con la colección del laboratorio, fueron comparados con la literatura de referencia especializada logrando así la mayor certeza posible en la determinación de especies. Cada elemento se registró de forma taxonómica y a los que fue posible dado su estado de conservación se registró el nombre común de la especie, cada marca de corte, quemado, fracturas de origen humano y modificaciones antropogénicas fueron registradas en los casos recuperados (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022: 800).

El pozo 8 concentró una gran cantidad de restos animales, con un total de 91 fragmentos. Las especies identificadas son provenientes principalmente de elementos de venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*) y perro (*Canis lupus familiaris*), también se encontraron restos de conejo (*Sylvilagus sp.*), venado mazate (*Mazama americana*) y elementos de aves no identificables ya que la mayoría sólo pudieron ser identificadas a nivel de familia y muy pocas a nivel de especies, debido a la ausencia de porciones diagnósticas (tabla 3.3) (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022: 803-809).

Tabla 3.3: Total de elementos osteológicos por especie.

	Especie	#
Aves		
	Galliforme	2
	No identificado	3
Mamíferos grandes		
	Odocoileus virginianus	19
	Mazama americana	3
	No identificado	11
Mamíferos medianos		
	Canis familiaris	11
	Cánido no identificado	2
	Lontra canadensis	1
	No identificado	30
Mamíferos pequeños		
	Sylvilagus sp.	7
	Lepus	1
	No identificado	1
Total		91

Concha

El pozo 8 contuvo también ejemplares de dos familias distintas de gasteropodos, siendo estas *Olividae* y *Pachychilidae*. La muestra de la familia *Olividae* se caracterizó por componerse de un solo ejemplar particularmente grande con el ápice removido por el corte de una herramienta lítica, y posteriormente fue perforado (Figura 3.23) (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022: 803).



Figura 3.24: Ejemplar de artefacto hecho a partir de un molusco *Olividae*.

Por otra parte, los cinco ejemplares recuperados de la familia *Pachychilidae* mostraron solo la remoción del ápice (Figura 3.24) (Tabla 3.3).



Figura 3.25: Ejemplares de moluscos de la familia *Pachychilidae* que presentan el ápice removido.

Tabla 3.4: Total de moluscos *Pachychilidae*.

Bolsa	Capa	Nivel	Material	Cantidad	Observaciones
442	2	3	Caracol	1	Partido a la altura del ombligo, apertura fracturada
478	3	4	Caracol	3	El ápice esta removido, evidencia de consumo
546	2	2	Caracol	1	Partido a la mitad, columela expuesta

Huesos humanos

La muestra de huesos humanos obtenidos del pozo 8 incluyen un fragmento del cuarto metacarpo, primera falange completa del pie, un fragmento de tibia, dos

fragmentos del primer maxilar, un primer molar, dos fragmentos de peroné y dos fragmentos de cráneo.

La presencia de estos restos humanos puede corresponder a entierros de contextos residenciales tempranos, los cuales se mezclaron desechos domésticos que se usaron más tarde como relleno para construcciones posteriores en la plaza (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022: 811).

Capítulo IV: Análisis de materiales

Se enfatizan la descripción estratigráfica de la excavación y sus subsecuentes ampliaciones desde el STP 31E. Finalmente se presentan también las características físicas de la capa de materiales cerámicos que es el principal objeto de análisis de esta tesis.

Cerámica

El análisis de la cerámica se realizó con los bordes de tiestos cerámicos provenientes de la capa II y III en los que se logró determinar la apertura del diámetro y la forma de la vasija. Se identificaron un total de cinco formas, que son: platos y cajetes recto divergentes y curvo convergentes, cazuelas, ollas y tecomates.

Estas formas de vasijas se agrupan en categorías funcionales, dependiendo del uso que se les daba en el pasado, tanto en contextos habitacionales como ceremoniales. Estudios previos han sugerido dos categorías: vajilla de preparación de alimentos en las que se encuentran jars y bowls, y vajilla de servicio que constan de plates, dishes, vases y bowls de menor tamaño (LeCount 2001; López Bravo, 2013).

A partir de estudios previos, se notó que en Tenam Puente existen tres categorías funcionales: consumo, presentación y, almacenaje y preparación, presentando variabilidad entre las categorías dentro de los tipos cerámicos registrados, dando paso así a que más de un grupo concentre dos o más de estas categorías. Similar a López Bravo (2013: 55) las categorías de consumo y presentación se unen en la categoría de vajilla de servicio dado que se complementan en la forma en que los alimentos son dispuestos en recipientes que los contengan para su presentación, y posteriormente a los recipientes en los que se sirve la porción individual de cada participante.

Para el caso de Tenam Punte se utilizó el criterio formal de LeCount (2001: 946) establecido en torno a que los alimentos de consumo diario, sagrados o festivos involucran el mismo conjunto de técnicas de preparación como lo es el remojar, mezclar, hervir y tostar que pueden realizarse en casi cualquier vasija de apertura amplia. Definiendo cinco formas primarias: plates, dishes, bowls, vases y jars, de los que se unificó tres de estas en pro de la muestra obtenida, siendo estas las formas de plates, dishes y bowls por cajetes recto divergentes y curvo convergentes que, a partir de un diámetro mayor a 30 cm se les denominó como cazuelas. De igual forma se contó con ausencia de vasos en la muestra por lo que esta forma no es visible en el análisis de material cerámico.

La categoría de consumo se caracteriza por poseer un diámetro hasta 20 cm lo que permite disponer de una porción individual de alimentos, las formas características de este grupo son los cajetes recto divergentes y cajetes curvo convergentes, en los cuales el contenido consistía tanto de alimentos acuosos como de alimentos sólidos (LeCount, 2001).

Las vasijas de presentación poseen un diámetro entre 21 a 30 cm, son recipientes se colocaban los alimentos de una manera general en la que los participantes del festín tomarían sus porciones individuales, para esta categoría se consideraron las mismas formas que en consumo, cajetes recto divergentes y cajetes curvo convergentes difiriendo únicamente de la anterior categoría por las dimensiones del diámetro. LeCount (2001: 946) sugiere que en los recipientes propuestos como vajilla de presentación se disponían los tamales para su consumo.

Las vasijas de almacenaje y preparación tienen un diámetro entre 31 a 55 cm, y se trata de estas formas: ollas, tecomates y cajetes. Las ollas y tecomates al poseer un orificio más restringido en contraposición de los cajetes pudieron cumplir la función de almacenar alimentos líquidos consumidos durante el festín. Por ejemplo, en la cercana comunidad de Francisco Sarabia se ha registrado el uso de ollas en las que se prepara el *Jocoatol*, bebida preparada a partir de maíz molido y

fermentado que se dispone en la fiesta de la virgen del Corazón de María, en la que una parte del pueblo conformada por familias cercanas entre sí elaboran esta bebida, dándole una connotación ritual a la preparación y consumo, ya que solo se elabora durante esta festividad (Lalo Jacinto, 2022)

Los tipos cerámicos con un mayor número de bordes registrados son pertenecientes a Tasajo, Chachalaca, Sasben, Bashoc y Yol Brown. El grupo Tasajo se distingue por poseer una gran variabilidad de formas y tamaños (Rojas, 2004; Bryant et. al., 2005), lo cual es visible en la muestra de bordes obtenida en el pozo 8. Los diámetros de los 47 bordes fueron analizados en el paquete estadístico SPSS, obteniéndose un histograma en el cual es posible notar la presencia de tres diferentes conjuntos: 33 casos corresponden a vajilla de servicio (que constan de 19 de consumo y 14 de presentación) y consta de cajetes recto divergentes y curvo convergentes que varían en diámetro mayor que 5 cm hasta 20 cm, e igualmente cajetes de las mismas formas pero poseen un diámetro entre 21 y 30 cm, y los otros 14 casos pertenecen a almacenamiento y preparación dentro de los cuales se aprecian ollas y tecomates con diámetros variables desde 21 a 55 cm, y cazuelas con un diámetro desde 31 a 55 cm (Figura 4.1).

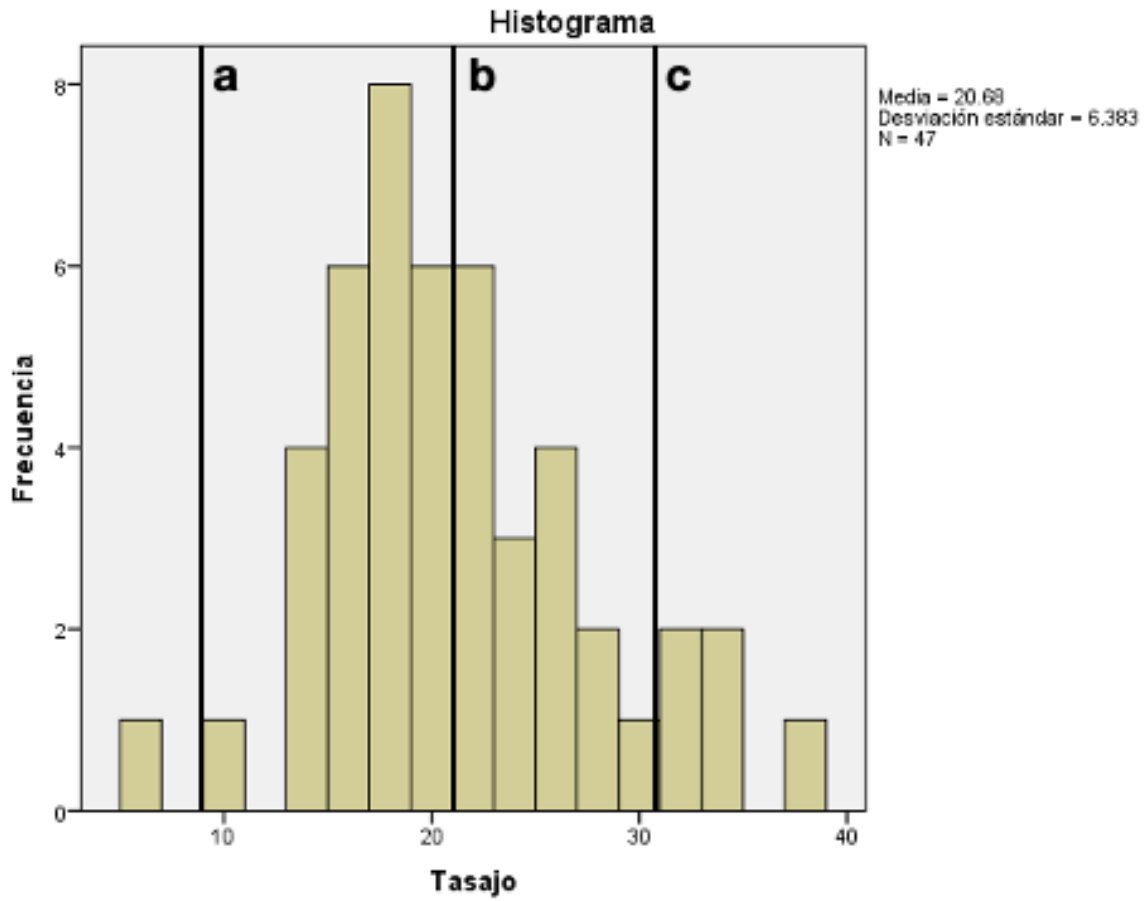


Figura 4.1: Histograma de vasijas Tasajo agrupados en: a) consumo se caracteriza por un diámetro hasta 20 cm; b) presentación con un diámetro entre 21 a 30 cm; c) almacenamiento y preparación con un diámetro entre 31 a 55 cm.

Chachalaca presentó un total de 49 de bordes, perteneciendo 28 de estos a vajilla de servicio (18 bordes correspondientes a consumo y 10 de presentación) siendo representado por cajetes recto divergentes y cajetes curvo convergentes con diámetro que van de un diámetro mayor a 5 cm hasta 30 cm, y 21 bordes correspondientes a almacenamiento y preparación en los que se encuentran ollas, tecomates y cazuelas con diámetro que va desde los 31 cm hasta los 55 cm (Figura 4.2).

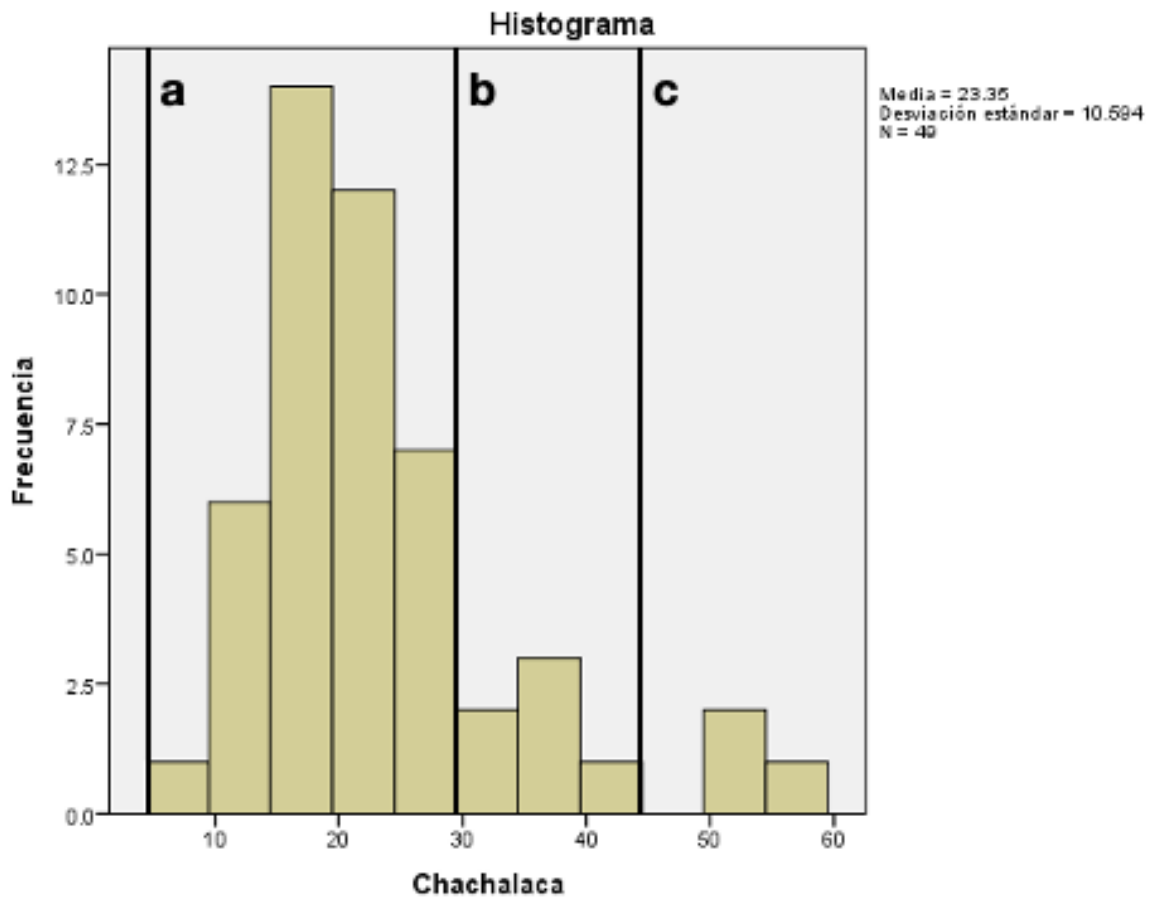


Figura 4.2 Histograma de vasijas Chachalaca agrupadas en: a) consumo se caracteriza por un diámetro hasta 20 cm; b) presentación con un diámetro entre 21 a 30 cm; c) almacenamiento y preparación con un diámetro entre 31 a 55 cm.

El grupo Sasben se compuso de 11 bordes, siendo 10 de estos vajilla de servicio (9 de consumo y 1 de presentación) en las que se tiene cajetes recto divergentes y curvo convergentes de un diámetro mayor que 5 cm hasta 30 cm, contando también con un borde correspondiente a almacenamiento y preparación que consta de una cazuela con un diámetro entre los 31 y 55 cm. Este grupo se destaca por poseer una concentración mayor de piezas en la categoría de consumo, dado el tamaño y forma de estos se asume fueron recipientes utilizados para consumir alimentos tanto líquidos como sólidos en porciones individuales (Figura 4.3).

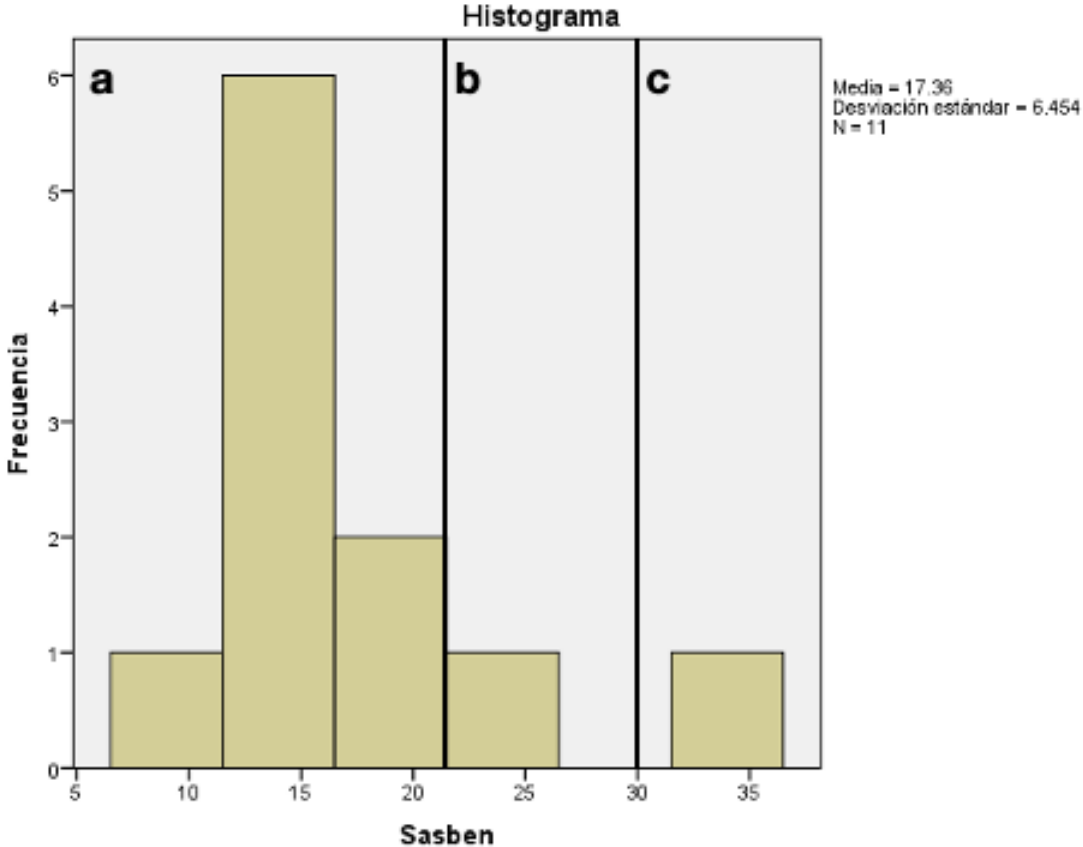


Figura 4.3: Histograma de vasijas Sasben agrupados en: a) consumo se caracteriza por un diámetro hasta 20 cm; b) presentación con un diámetro entre 21 a 30 cm; c) almacenamiento y preparación con un diámetro entre 31 a 55 cm.

El grupo Yol Brown posee un total de 5 bordes, perteneciendo 3 de estos a vajilla de servicio (2 bordes pertenecientes a consumo y 1 de presentación) siendo representado por cajetes recto divergentes y curvo convergentes con un diámetro mayor a 5 cm hasta 30 cm, y 2 bordes que corresponden a almacenamiento y preparación de alimentos, correspondiendo a ollas (Figura 4.4).

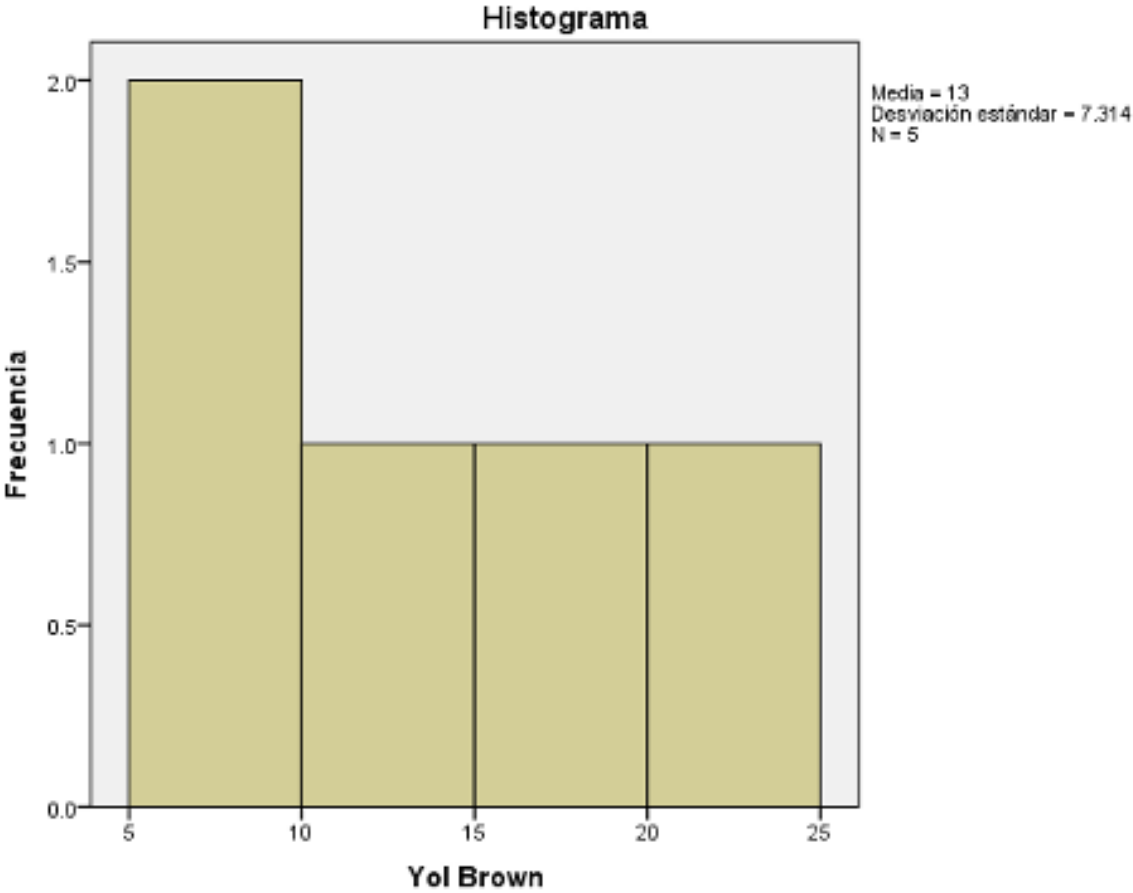


Figura 4.4 Histograma de vasijas Yol Café en el que se observa la agrupación por diámetros.

El grupo Bashoc consta de 5 bordes, de los cuales todos corresponden a la categoría de vajilla de servicio (4 bordes pertenecen a consumo y 1 borde a presentación), este grupo se encuentra representado por cajetes recto divergentes y curvo convergentes con un diámetro mayor a 5 cm hasta 30 cm (Figura 4.5).

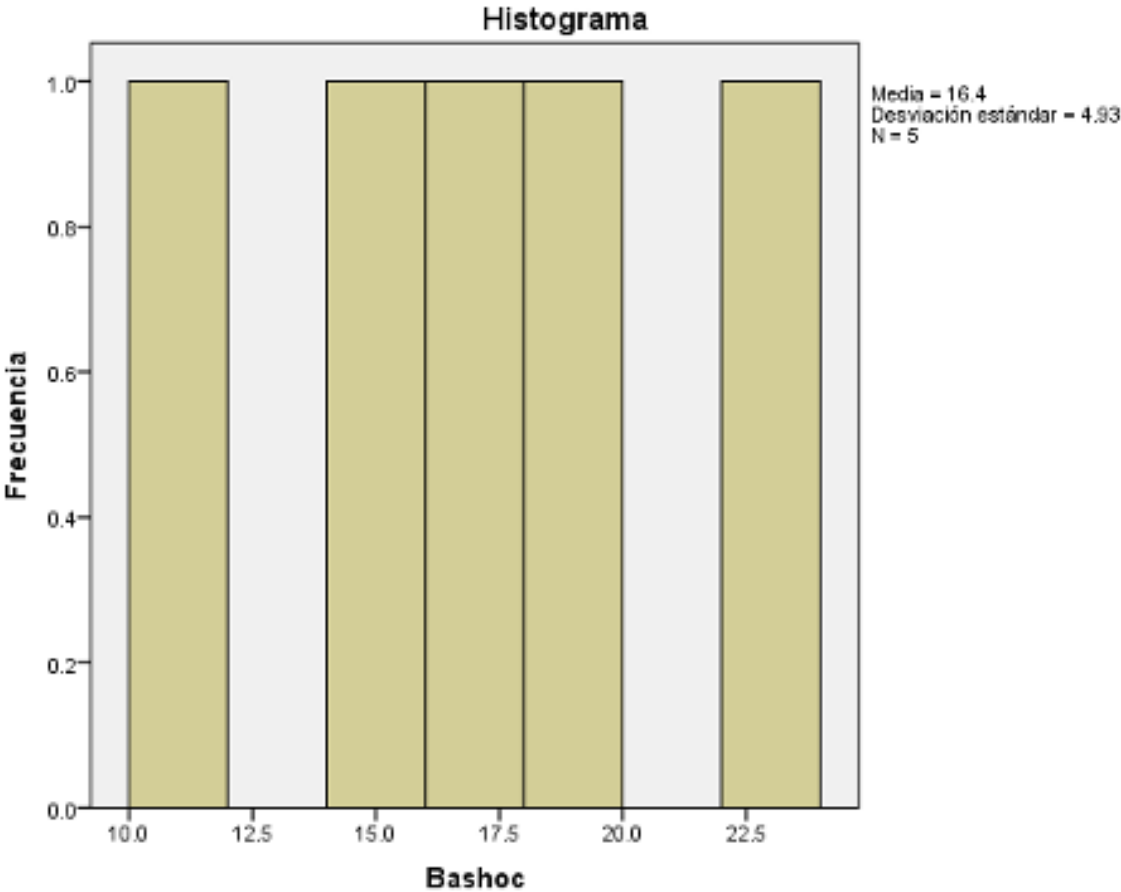


Figura 4.5: Histograma de vasijas Bashoc en el que se observa la agrupación por diámetros.

Obsidiana

El análisis de la obsidiana se realizó a partir del material proveniente de las tres capas del pozo, en los que se logró determinar el tipo de artefacto, y la procedencia de la fuente. Se identificaron un total de tres tipos de artefacto, que son: navajillas, lascas y núcleos (Tabla 3.) (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022).

Estos tipos se agrupan en dos categorías, dependiendo de las actividades representadas, siendo estas: a) evidencia de producción de navajillas prismáticas (lascas y fragmentos de núcleo), y b) evidencia de consumo (uso) de navajillas prismáticas (representada por los fragmentos de navajilla prismática) (Tabla 4.1)

Tabla 4.1: Distribución total de la obsidiana por categorías.

	#	%
Consumo	93	93.94
Producción	6	6.06

La evidencia de producción (6%) sugiere la manufactura de artefactos consistente con la presencia del núcleo agotado y las lascas fueron resultado de actividades que ocurrieron al mismo tiempo que el festín en la plaza F, o bien de otras actividades que ocurrieron inmediatamente después del festín. Considerándose también durante el festín la elaboración de herramientas de corte para el procesamiento de los alimentos.

Dentro de los artefactos consumidos se destaca el porcentaje que procede de la fuente de Pachuca, misma que es rápidamente identificable por su color verde (Tabla 4.2), comparativamente la muestra obtenida del pozo es proporcionalmente mayor a los porcentajes obtenidos en sitios cercanos en la región, siendo los casos de Moxviquil (París y López Bravo, 2021), Tenam Rosario (Clark y Lee, 2007), Chinkultic (Clark y Lee, 2007), Lagartero (Rivero Torres, et al., 2017) y los Cimientos de Las Margaritas (Carpio Rezzio, s.f.) (Tabla 4.3)

Tabla 4.2: Procedencia de las fuentes de obsidiana y su porcentaje.

	#	%
El Chayal	77	77.77
MexA	4	4.04
San Martín Jilotepeque	2	2.02
Pachuca	16	16.16

Tabla 4.3: Porcentajes comparativos a la muestra del pozo.

	%	Total muestra
Pozo 8 (Tenam Puente)	16	99
Moxviquil	1.5	133
Tenam Rosario	1.1	373
Chinkultic	3	74
Lagartero	0.9	923
Los Cimientos de Las Margaritas	4	578

Pedernal

Se llevó a cabo el análisis del pedernal con el material procedentes de las tres capas del pozo en sus diversos cuadrantes, en el que se identificaron tres tipos de artefactos: lascas, lascas utilizadas y herramientas (Tabla 4.4).

Tabla 4.4: Total de artefactos de pedernal.

lascas	217
lascas utilizadas	22
herramientas	25
Total	264

Al igual que la obsidiana los tipos de artefactos de pedernal se agruparon en dos categorías, en función de la actividad representada, resultando en: a) producción en la que se encuentra las lascas, y b) consumo en la que se encuentra las lascas con

Tabla 4.5: Distribución del pedernal por categoría.

	#	%
Producción	124	82.11
Consumo	27	17.88

La evidencia de producción, mayor a la de la obsidiana (82.11%) sugiere la manufactura de artefactos resultado de actividades que ocurrieron al mismo tiempo que el festín en la plaza F, o bien de otras actividades que ocurrieron inmediatamente después del festín, que por procesos de formación acabaron viéndose reflejadas una parte de ellas en el pozo resultado de actividades de limpieza y mantenimiento de la plaza, destacándose también el uso de algunas de las lascas producto de la elaboración de artefactos, aprovechándose de manera óptima la materia prima.

Huesos de animales

La presencia de diversas especies recuperadas en el pozo se debe a la variedad que presentan los depósitos rituales, en la que los individuos identificados no necesariamente sirvieron para un propósito alimenticio (Burke, et. al., 2020). Se distinguen dos categorías con respecto al tipo de modificación que presentó cada elemento osteológico siendo estas: 1) modificaciones culturales que se divide en dos subcategorías con relación al tipo de conducta que dio origen a la modificación resultando en artefactos (*Odocoileus virginianus*, n=1) y aquellos con evidencia de consumo que engloban marcas de corte, quemado y fracturas de origen humano (Tabla 4.6), y 2) modificaciones naturales en las que se encuentran aquellos fragmentos con evidencia de roído (Mamífero mediano no identificado, n=1).

Tabla 4.6: Distribución de especies por tipo de modificación cultural.

	Fragmento	Corte	Quemado
Aves			
Galliforme	2	0	0
No identificado	2	0	1
Mamíferos grandes			
<i>Odocoileus virginianus</i>	16	2	0
<i>Mazama americana</i>	2	0	1
No identificado	10	1	0
Mamíferos medianos			
<i>Canis familiaris</i>	11	0	0
Cánido no identificado	2	0	0
<i>Lontra canadensis</i>	1	0	0
No identificado	24	0	5
Mamíferos pequeños			
<i>Sylvilagus</i> sp.	7	0	0
<i>Lepus</i>	1	0	0
No identificado	1	0	0
Total	79	3	7

Aquellos elementos osteológicos que presentaron marcas de corte corresponden en su totalidad al grupo de mamíferos grandes. Las marcas de corte indican la preparación para consumo, el que estas estén presentes en individuos de mayor tamaño exhibe la necesidad de realizar cortes para separar las porciones de carne, en contra posición de los elementos osteológicos procedentes de individuos pequeños dado su tamaño, no hubo necesidad de realizar cortes para procesar las porciones.

Un caso similar es reportado por Ciudad Ruíz y Varela (2021:30) en Palenque en el que de la muestra obtenida de elementos osteológicos animales presentan evidencias de preparación y consumo, en la mayoría de su muestra representada por animales pequeños carecía de marcas de corte, y solo algunos ejemplares procedentes de presas más grandes si presentaron marcas de corte. La evidencia de marcas de corte se asocia directamente al consumo diario o en festines, el proceso de destazamiento puede ser definido a través de las marcas de corte que quedan en el elemento osteológico.

Los elementos osteológicos con presencia de marcas de quemado presentan evidencia de cocción a una temperatura que oscila 450° a 600° C, más de la mitad de los elementos quemados provienen de las tres excavaciones más grandes realizadas en la sección Este de la Plaza F Pozo 3, Pozo 8 y Pozo 6. En la sección Oeste de la plaza F no se pudieron recuperar elementos osteológicos con evidencia de quemado, en lo que sería el contexto dentro de la plaza del mercado, por lo que se concluyó que esto sería consistente con la práctica de vender animales vivos en contextos de mercado (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2022: 808)

En conjunto, la evidencia de corte y quemado, con la fragmentación que los demás elemento osteológicos presentan, son un denotativo del consumo de estas especies como alimento en un festín dado el porcentaje que ello representa en cuanto a la cantidad de presente en dicha categoría (Tabla 4.7).

Tabla 4.7: Total y porcentaje de las modificaciones de tipo culturales y naturales presentes en los elementos osteológicos.

	%	#
Modificaciones Naturales	98.9	90
Modificaciones Culturales	1.1	1
Total	100	91

Concha

La muestra total de caracoles obtenidos del pozo (n=6) se dividió en dos categorías con respecto al tipo de modificación presente en la concha: a) artefactos o ejemplares que presentan modificaciones con el fin de transformarlo en un objeto, y b) consumo, aquellos ejemplares que presentan el ápice removido con el motivo de acceder al molusco como alimento (Tabla 4.8).

Tabla 4.8: Total y porcentaje de caracoles por tipo de modificación presente en la concha.

	#	%
Artefacto	1	16.66
Consumo	5	83.33
Total	6	99.99

El caso del ejemplar de la familia *Olividae* con el apice removido y una perforación, ya ha sido reportado previamente en Tenam Puente como un artefacto, Zúñiga-Arellano (2008) en su estudio comparativo de los restos de especies animales de Palenque y Tenam Puente reportó la presencia de ejemplares de la familia *Olividae* con modificaciones mediante el corte y perforación para la elaboración de pendientes.

Por otra parte, los ejemplares recuperados de la familia *Pachychilidae* mostraron la remoción del ápice por la que se consumió el molusco. Tradicionalmente llamados xuti o juti o shuti, estos moluscos eran ampliamente consumidos en sitios de las Tierras Bajas como Palenque, y también eran muy frecuentemente utilizados en el cercano Lagartero (Rivero Torres, 1994). A juzgar por la escasa evidencia de estos moluscos en las colecciones excavadas previamente en Tenam Puente, puede inferirse que no eran consumidos tan abundantemente como en otros sitios (Zúñiga Arellano, 2008). En cambio, en el cercano sitio de Lagartero estos moluscos representaron el porcentaje más alto registrado de entre las especies que se

identificaron, presentando el ápice fracturado para su consumo, estos factores hacen concluir que fue una especie ampliamente recolectada y consumida durante el periodo Clásico (Rivero Torres, 1994:171-172).

Conclusiones

En este capítulo se presentan los resultados de la investigación desarrollada sobre el depósito especial del pozo de Tenam Puente. El texto está ordenado de acuerdo a las preguntas de investigación presentadas anteriormente, quedando de la siguiente manera.

¿Cuál fue el proceso de formación del depósito especial del pozo 8 de Tenam Puente?

Se trató de un solo evento. Se formó a partir de un festín, considerándose un festín como cualquier intercambio entre dos o más personas, de alimentos especiales en una comida para un propósito especial (Hayden, 2001: 28), que ocurrió en la plaza F de Tenam Puente ya que el uso de alimentos en un patrón no doméstico es una característica central recurrente de los festines (Hayden, 2001: 28), este evento ocurrió entre el 900 y 1100 d. C. (Paris, López Bravo y Lalo Jacinto, 2021). El tipo de festín que se llevó a cabo fue uno de naturaleza inclusiva ya que se identifica mediante el uso de vajilla de servicio sin decoración en conjunto de cantidades no comunes de alimentos (Hayden, 2001; LeCount, 2001; López Bravo, 2013), ello representado en la variedad de especies animales que se registró mediante los elementos osteológicos recuperados del pozo.

Como se mencionó en el capítulo II, el pozo 8 está conformado por tres capas, siendo la capa II en la que se concentraron los materiales producto del festín, dichos materiales presentaron un grado considerable de desgaste en comparación a los materiales de otras unidades excavadas en la plaza F, ello sugiere que posterior al festín los artefactos se dejaron sobre la superficie de la plaza en ese periodo, por lo que llegaron a presentar intemperismo.

La intemperización de los materiales, en conjunto con la ubicación del depósito ritual producto del festín que se extiende hasta el STP, cercano al acceso principal de la acrópolis, sugiere que no se llevaron a cabo tareas de mantenimiento de la plaza para despejar esa área en específico, dando paso a la obstaculización. Las actividades de limpieza y mantenimiento constituyen una estrategia de gestión de

residuos destinada a reducir el grado de obstaculización de los desechos a un nivel tolerable y a reducir los esfuerzos que ello conlleva (Tani, 1995: 239).

La capa I se trató de la capa posterior al abandono de los materiales producto del festín. Dado el uso de la plaza F posterior al abandono del sitio, durante el tiempo en el que estaba en función la finca El Puente, se utilizó dicho espacio como zona de cultivos por lo que se introdujo el arado, y en consecuencia los materiales en esta capa se vieron afectados por el constante uso del suelo, dejando casi nula evidencia de actividades posteriores al festín.

La capa III se dividió en dos niveles, correspondiendo el nivel 4 al piso de ocupación en el que se llevo a cabo el festín, siendo la superficie en la que se dejaron abandonados los artefactos que se utilizaron en el mismo. El nivel 5 presentó materiales por igual, pero estos corresponden a actividades ocurridas en la plaza anteriores al festín, seguramente producto del mantenimiento y limpieza de la plaza ya que dichas actividades alteran la configuración, forma y tamaño y número de procesos deposicionales, creando patrones propios en los que se puede ver una reducción de materiales (Tani, 1995)

¿Qué actividades sugieren las características de la cerámica recuperada (formas y dimensiones de vasijas) en el depósito especial del pozo 8?

Partiendo de lo mencionado en el capítulo cuatro, los bordes cerámicos en los que se determinó la apertura del diámetro y la forma general de la vasija, notándose que se agrupan en tres categorías funcionales: consumo, presentación, y almacenaje/preparación. Las categorías de consumo y presentación se unieron en la categoría de vajilla de servicio. La categoría de vajilla de servicio fue la más abundante en los tiestos cerámicos del pozo 8 (tabla 5.1) por lo que la actividad que mayor presencia tuvo fue la de disponer y consumir alimentos.

Tabla 5.1: Total y porcentajes de los bordes cerámicos presentes en las categorías funcionales.

	#	%
Vajilla de Servicio	95	70.37
Almacenamiento y Preparación	40	29.62
Total	135	99.99

Aunque se ha registrado el uso de vasos para el consumo de bebidas rituales como el chocolate (LeCount, 2001; López Bravo, 2013), en el caso del pozo 8 no se contó con la presencia de este recipiente pero no por ello se excluye el consumo de bebidas o alimentos líquidos ya que algunos recipientes (cajetes curvo o recto divergentes) de diámetro menor a los 20 cm pudieron desempeñar la misma función que un vaso, además la presencia de vasijas (ollas y tecomates) de gran tamaño en la categoría de almacenamiento y preparación sugiere la presencia de alimentos líquidos que fueron consumidos durante el festín. Un ejemplo de este tipo de bebidas rituales almacenadas en recipientes de grandes dimensiones es el *jocoatol*, bebida preparada a partir de maíz molido y fermentado, misma que es todavía de uso frecuente en las comunidades tojolabales de la Meseta Comiteca, como el ejido Francisco Sarabia (Lalo Jacinto, 2022).

De igual forma, Ciudad Ruíz y Varela mencionan que en el depósito ritual excavado en el Grupo IV de Palenque, la presencia de recipientes (ollas y tecomates?) de grandes dimensiones, de las cuales concluyeron que se trataron de recipientes para almacenar y disponer de bebidas o alimentos líquidos durante el festín en la estructura J3 (Ciudad Ruíz y Varela, 2021: 22).

¿Qué conducta reflejan los materiales osteológicos y líticos del depósito especial del pozo 8?

La variabilidad de especies presente en la muestra del pozo permite apreciar el consumo de diversas especies animales. Entre los mamíferos grandes destacan

numerosos restos de las dos especies de venado existentes en Mesoamérica, mismas que se obtenían mediante la caza. Se identificaron restos de la familia *Cervidae* (n=22) correspondientes a venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*) y venado mazate (*Mazama americana*), 19 elementos son fragmentos procedentes de las extremidades (patas), por lo que se sugiere que estas fueron cocinadas en otro lado, seguramente a fuego directo evidenciado en las marcas de quemado que presentó uno de los elementos osteológicos. Posteriormente a su cocción, las extremidades cocinadas fueron fileteadas para dividirse en pequeñas porciones en el lugar y al momento del festín, a diferencia de las especies registradas en mamíferos medianos y pequeños que no presentaron evidencia de marcas de corte dada la poca necesidad de efectuar cortes para seccionar, presentando de igual forma evidencia de quemado cinco elementos de mamífero mediano no identificado.

Los elementos osteológicos pertenecientes a mamíferos pequeños no presentaron evidencia de quemado o de corte, al igual que el caso presente en Palenque, en la estructura J3 del grupo IV en el que se presentó una gran variedad de especies animales, de las que los animales pequeños entraron completos a los recipientes donde fueron preparados, y la división en fragmentos óseos fue producto de la cocción (Ciudad Ruíz y Varela, 2021: 30). La cocción hizo posible el separar las piezas de los animales consumidos, pero la nula presencia de huellas de quemado y corte sugiere que fueron preparados en un platillo líquido o bien, la carne ya guisada fue integrada para elaborar tamales, platillo ampliamente consumido en el área maya no solo en época prehispánica, sino también en la actualidad presentando una notable variabilidad en cuanto a las especies animales con las que se preparaban, y se ven frecuentemente representado en vasos decorados (López Bravo, 2006: 5).

La casi nula evidencia de producción observada para la obsidiana y el pedernal, debió sugiere que dichos artefactos pudieran ser resultado de actividades que ocurrieron al mismo tiempo que el festín en la plaza F, o bien de otros eventos que ocurrieron inmediatamente después del festín, y mediante procesos de formación

del contexto arqueológico acabaron insertadas entre los materiales del pozo como resultado de actividades de limpieza y mantenimiento de la plaza. De igual forma no se excluye su uso como herramientas de corte, en el caso de la obsidiana pudieron utilizarse navajillas prismáticas durante el festín para el procesamiento antes mencionado. Por otro lado, las navajillas de obsidiana verde procedentes de Pachuca (16 fragmentos, posiblemente correspondientes a 5 piezas completas) pudieron ser utilizadas durante el festín en forma de insumo especial, dado el carácter simbólico especial que este material tuvo entre los antiguos mesoamericanos. Es muy interesante que la muestra de obsidiana verde del pozo 8 es el ejemplo más grande con respecto a lo obtenido en otros sitios cercanos a Tenam Puente (Clark y Lee, 2007; Rivero Torres, et al., 2017; Carpio Rezzio, s.f.) (Tabla 4.3)

Un caso similar fue reportado en Palenque por Ciudad Ruíz y Varela en el Grupo IV de Palenque, en la estructura J3 con una extensión de 1.75 m en dirección nortesur y 60 cm en sentido este-oeste, y 35 a 40 cm de espesor (Ciudad Ruíz y Varela, 2021:19), y se trató de un depósito ritual de materiales que se compuso de una colección cerámica, navajillas prismáticas de obsidiana, un fragmento distal de un cuchillo de obsidiana, desechos de herramientas de pedernal, manos y piedras de moler, un fragmento de aguja de hueso y una gran cantidad de restos animales (Ciudad Ruíz y Varela, 2021:20).

El depósito ritual fue producto de un solo evento en el que los artefactos se dispusieron de manera organizada, todo este conjunto presentó evidencia de haberse sometido a un fuego intenso (Ciudad Ruíz y Varela, 2021:19). La ingesta de alimentos en éste evento es notable dada la evidencia producto de grandes cazuelas, ollas y platos excediendo un diámetro de 30 cm que se remiten a la elaboración de comida comunal en eventos rituales más la presencia de vajilla de servicio, ahondado a los restos de fauna con evidencia de preparación para su consumo exhibiendo marcas de corte (Ciudad Ruíz y Varela, 2021:30).

Las investigaciones realizadas en el sitio arqueológico de Lagartero para la New World Archaeological Foundation en 1975, resultan en el descubrimiento y excavación de un enorme depósito de materiales a un lado de una plataforma de templo en el centro ceremonial.

El depósito destaca por su magnitud, consistente en un pozo de 24 por 12 metros excavado a una profundidad de 2 metros. Está compuesto por más de dos millones de tiestos cerámicos que van desde vasijas completas, tepalcates de cerámica doméstica y policroma fina, esta última componiéndose de más de veinte mil ejemplares, diversas figurillas, cuentas, orejeras e instrumentos musicales elaborados en cerámica; agujas y utensilios para tejer; objetos labrados en hueso; cuentas, pendientes y orejeras elaboradas en concha y piedra; navajillas y hachas de obsidiana; manos y metates; restos óseos humanos, y animales en conjunto con conchas de moluscos locales que presentan evidencia de consumo, todo ello en asociación a un evento ocurrido entre el 800 y 900 d.C., del que se establece es un basurero ritual producto de una fiesta de fin de ciclo celebrada en el sitio (Ekholm, 1990)

Futuras investigaciones

Ya que la determinación de la naturaleza del festín se realizó partiendo de lo obtenido en el pozo 8, lo cual no representa la totalidad de la extensión total del depósito ritual por lo que futuras investigaciones conducidas en la plaza F pueden lograr una determinación concreta sobre el tipo de festín llevado a cabo considerándose como de un proyecto de investigación que conste de dos etapas, siendo la primera establecer la extensión del depósito, y la segunda realizar el análisis de los materiales que se obtengan para determinarse con mayor certeza. Para lograr delimitar la extensión del depósito ritual dada la alta concentración de materiales que se recuperaron en el STP 18E este alcanza una extensión de al menos 10 metros hacia el este, y posiblemente se extienda hacia el norte alcanzando a la estructura 32 (Figura 1.3).

Por otro lado, puede ser posible una asociación de los materiales arqueológicos con respecto a las piedras lajas en los perfiles del pozo, las cuales se percibieron como restos de estructuras sin elementos constructivos resaltantes.

Bibliografía:

- Aguilar, M. de la L. (2004). Proyecto INAH de consolidación arquitectónica en Tenam Rosario. En *Anuario 2002 del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica* (pp. 487-506). Tuxtla Gutiérrez: UNICACH / CESMECA.
- Aguilar, M. de la L. (2004). La cerámica arqueológica de Tenam Puente. *repositorio nacional CONACYT*.
- Ball, J. W. (1980). The Archaeological Ceramics of Chinkultic, Chiapas, Mexico. New World Archaeological Foundation, Brigham Young University.
- Becerra, M. E. (1985). *Nombres geográficos indígenas del estado de Chiapas* (Tercera Edición). México D.F.: Instituto Nacional Indigenista.
- Bloom, F. y La Farge, O. (1986). *Tribus y Templos*. Traducción de Bertha Adalid México: C.I.N.I.
- Bryant, D. D. (2008). *Excavations at Ojo de Agua, an Early Classic Maya Site in the Upper Grijalva Basin, Chiapas, Mexico*. Provo: NWAFF / BYU.
- Bryant, D. D. y Clark, J. E. (1983). Los primeros mayas precolombinos de la cuenca superior del Río Grijalva. En *Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas: Homenaje a Frans Blom*, editado por Lorenzo Ochoa y Thomas Lee, Jr. (pp. 223-239). México: BYU y UNAM.
- Bryant, D. D., Clark, J. E., & Cheetham, D. (2005). *Ceramic Sequence of the Upper Grijalva Region, Chiapas, Mexico*. En *Papers of The New World Archaeology Foundation*, No. 67. Utah: New World Archaeological Foundation, Brigham Young University.
- Burke, C. C., Tappan, K. K., Wisner, G. B., Hoggarth, J. A., & Awe, J. J. (2020). To Eat, Discard, or Venerate: Faunal Remains as Proxy for Human Behaviors in Lowland Maya Peri-Abandonment Deposits. *Ancient Mesoamerica*, 31(1), 127-137.
- Carpio Rezzio, Edgar H. (s.f.). La obsidiana de los Cimientos de las Margaritas: el caso de las puntas Coxoh. En *Memorias del Congreso Internacional de Mayistas, 1995*. Chetumal, Quintana Roo.
- Castellanos, M. (2010). La cerámica de El Solferín, Chiapas. En *Arqueología Reciente de Chiapas: Contribuciones del Encuentro Celebrado en el 60 Aniversario de la Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo* (pp. 127-133). Provo: NWAFF / BYU.

- Ceough, R. (1946). Exploraciones e Investigaciones en las zonas arqueológicas alrededor de Comitán, Chiapas. Informe inédito en el Archivo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, vol. CLXVI, f. 9. INAH.
- Ciudad Ruíz, A. Varela Scherrer, C. M. (2021). Fiesta y ritual en el Grupo IV de Palenque. *Estudios de cultura maya*, 58, (pp 11-44).
- Clark, J. E., & Lee Jr, T. A. (2007). The changing role of obsidian exchange in central Chiapas. *Archaeology, Art, and Ethnogenesis in Mesoamerican Prehistory: Papers in Honor of Gareth W. Lowe, Papers*, (68), 109-159.
- Con Uribe, M. J. (1981). *Laguna Francesa*. México D.F.: INAH.
- Ekhholm, Susanna M. (1990). Una ceremonia de fin de ciclo: el gran basurero ceremonial de Lagartero, Chiapas. En Cardós de Méndez, Amalia (coordinadora) *La época clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas* (pp. 455-467). México: INAH / Museo Nacional de Antropología.
- Guzmán, E. (1944). Informe de las exploraciones realizadas en Izapa así como de la visita realizada a Huehuetán, Hunchavín, Cerro de Tenam, El Rincón, Chinkultic, El cerrito de las Canteadas. Inédito en el archivo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, vol. VI, f.27. INAH, México.
- Hayden, B. (2001). Fabolous Feast: A Prolegomenon to the importance of Feasting. En *Feasts: archaeological and ethnographic perspectives on food, politics, and power* (pp 23-64). USA: Smithsonian Institution Press.
- Hayden, B., & Cannon, A. (1983). Where the garbage goes: Refuse disposal in the Maya Highlands. *Journal of Anthropological Archaeology*, 2, 117-163.
- Houston, S. D., Stuart, D., & Taube, K. A. (1989). Folk classification of Classic Maya pottery. En *American Anthropologist*, 91, (pp. 720-726).
- Jiménez Jáimez, V. (2008). El ciclo formativo del registro arqueológico. Una alternativa a la dicotomía deposicional/posdeposicional. *Zephyrus*, LXII, 125-137.
- Lalo Jacinto, G., & Aguilar, M. de la L. (1994). El proyecto arqueológico Tenam Puente. En *Cuarto Foro de Arqueología de Chiapas* (pp. 151-162). Tuxtla Gutiérrez: Instituto Chiapaneco de Cultura.
- Lalo Jacinto, G., & Aguilar Rojas, M. de la L. (1996). El Postclásico Temprano en Tenam Puente. En *Quinto Foro de Arqueología de Chiapas* (pp. 23-37). Tuxtla Gutiérrez: Instituto Chiapaneco de Cultura, Gobierno del Estado de Chiapas.

- Lalo Jacinto, G. (2000). Tenam Puente. En D. Ségota (Ed.), *Las culturas de Chiapas en el periodo prehispánico* (pp. 303-323). Tuxtla Gutiérrez: CONECULTA / CONACULTA.
- Lalo, Jacinto, G. (2005). Exploraciones arqueológicas en Tenam Puente, Chiapas. En *IV Coloquio Pedro Bosch Gimpera: Arqueología Mexicana* (pp. 755-774). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Lalo Jacinto, G.. (2022). *El Jocoatol o Pajal Mats'. Bebida ceremonial en Francisco Sarabia, municipio de Comitán*. Presentado en el Día Nacional del Maíz, septiembre, Chiapas.
- LaMotta, V. M. y Schiffer, M. B. (1999): Formation Processes of House Floor Assemblages. En ALLI- SON, P. M. (ed.): *The Archaeology of Household Activities* (pp. 19-29). Londres: Routledge.
- LeCount L. J. (2001). Like water for chocolate: feasting and political ritual among the late classic maya at Xunantunich, Belize. En *American Anthropologist* 103: 935-953.
- López Bravo, R. (2006). Plátanos suculentos en vajillas elegantes: un acercamiento a la "alta cocina" del Clásico Maya. *Lakamha' (Segunda Época)*, 20 (pp 3-8).
- López Bravo, R. (2013). *State Interventionism in the Late Classic Maya Palenque Polity: Household and Community Archaeology at El Lacandón* (Doctoral dissertation, University of Pittsburgh).
- Lowe, L. S. (2010). Las tierras altas de Chiapas. En *Guía de Arquitectura y Paisaje Mayas* (pp. 452-453). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Navarrete, C. (2000). Chinkultic. En D. Ségota (Ed.), *Las culturas de Chiapas en el periodo prehispánico* (pp. 281-302). Tuxtla Gutiérrez: CONECULTA / CONACULTA.
- Navarrete, C. (2001). Arqueología de los altos orientales de Chiapas. *Arqueología Mexicana*, IX(50), 32-36.
- Orellana, R. & Armando, D. (1954). Informe de la inspección realizada en los sitios de Ixtapa, Chinkultic, Tenam Puente, Moxviquil y Toniná. Inédito en el Archivo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, vol. VIII, f.:5. INAH.
- Ossa, A., Smith, M. E., & Lobo, J. (2017). The size of plazas in Mesoamerican cities and towns. *Latin American Antiquity*, 28(4), 457-475.
- Palacios, J. E. (2021). *En los confines de la selva Lacandona : exploraciones en el estado de Chiapas : mayo-agosto 1926* (1.a ed.). México: El Dragón Rojo.

- Paris, E. H., & Bravo, R. L. (2021). Obsidian exchange networks in the Jovel Valley, Chiapas, Mexico: A compositional analysis approach. *Journal of Archaeological Science: Reports*, 35, 102773.
- Paris, E. H., López Bravo, R., & Lalo Jacinto, G. (2021). The making of a plaza: Public Space and a Marketplace at Tenam Puente, Chiapas, México. *Estudios de Cultura Maya*, (LVIII), 45-83.
- Paris, E. H., López Bravo, R., & Lalo Jacinto, G. (2022). Proyecto Arqueológico Las Redes Económicas de Tenam Puente. Primera Temporada. Informe Técnico entregado al Consejo de Arqueología del INAH.
- Piña Chan, R. (1961). Reconocimiento Arqueológico del Estado de Chiapas. Sobre los mayas del sur y sus relaciones con los nahuas del sur. VIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 53-62. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- Piña Chan, R. (1967). Atlas Arqueológico de la República Mexicana, Sección 3, Chiapas. INAH. México.
- Rivero Torres, S. (1994). El periodo Clásico en la cuenca superior del río Grijalva. En *Cuarto Foro de Arqueología de Chiapas* (pp. 151-162). Tuxtla Gutiérrez: Instituto Chiapaneco de Cultura.
- Rivero Torres, S., Jiménez Reyes, M., & Tenorio, D. (2017). Obsidian artifacts from the southeastern structure of the Lagartero Acropolis, Chiapas, Mexico. *Journal of Archaeological Science: Reports*, 15, 219-225.
- Rodríguez, Z. & Paredes, H. (1998). Las Tierras Altas de Guatemala y Chiapas, en Los Mayas (pp 309-320). México: CONACULTA.
- Rosales Neri, N. A. (2010). Paisajes y pueblos del Mundo Maya. En M. del C. Valverde Valdés, R. Liendo Stuardo, & G. J. Gutiérrez León (Eds.), *Mayas. Guía de Arquitectura y Paisaje* (pp. 80-123). Sevilla y México: UNAM / Junta de Andalucía / Gobierno de España-AECID.
- Schiffer, M. B. (1976). Behavioral archaeology. New York: New York Academic Press.
- Schiffer, M. B. (1983). Toward the identification of formation processes. En *American Antiquity*, 48(4) (pp 675-706).
- Sharer, R. J., & Traxler, L. P. (2006). *The Ancient Maya* (Sixth Edition). Stanford: Stanford University Press.

- Tani, M. (1995). Beyond the identification of formation processes: behavioral inference based on traces left by cultural formation processes. En *Journal of Archaeological Method and Theory*, 2, (pp 231-252).
- Zúñiga Arellano, B. (2008). Evidencias arqueológicas del uso de la fauna en Palenque y Tenam Puente, Chiapas. En *El Territorio Maya. Memoria de la Quinta Mesa Redonda de Palenque* (pp. 41-67). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.